

# Arqueología de la fortificación del Pirineo en Navarra: hierro, cemento, memoria

Gotorlekuen arkeologia Nafarroako Pirinioetan: burdina, zementua, memoria

Archeology of the fortification of the Pyrenees in Navarra:  
iron, cement, memory

---

**Nicolás Zuazúa Wegener**

Gabinete Trama

[hilariak@gmail.com](mailto:hilariak@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0003-1563-608X>

**Eduardo Arteta Irujo**

Profesor Secundaria (IES Huarte)

[eartetairu@educacion.navarra.es](mailto:eartetairu@educacion.navarra.es)

<https://orcid.org/0000-0003-4558-9317>

**Carlos Zuza Astiz**

Gabinete Trama

[carloszuza@hotmail.es](mailto:carloszuza@hotmail.es)

<https://orcid.org/0000-0001-8848-6612>

Recibido / Noiz jaso den: 08/06/2020

Aceptado / Noiz onartu den: 18/08/2020

## Resumen

El artículo se centra en mostrar el avance en la investigación a nivel documental, arqueológico y de fuentes directas de las obras de fortificación del Pirineo. Además de hacer un breve estado de la cuestión, se describen y diferencian las dos principales fases de desarrollo de la misma, a través del análisis de las obras llevadas a cabo en el valle de Baztan y en el área de Auritz/Burguete y Orreaga/Roncesvalles. Un segundo punto analiza el impacto socioeconómico de su construcción y de las consecuencias de la situación fronteriza, centrado en el área de Auritz/Burguete, con especial énfasis en su reflejo en la documentación, tanto del Archivo General Militar de Ávila como del Archivo Municipal de Auritz/Burguete.

## Palabras clave

Franquismo; fortificación del Pirineo; represión; memoria histórica; frontera.

## Sumario

1. ESTADO DE LA CUESTIÓN. 2. METODOLOGÍA Y ÁMBITO DE LA INVESTIGACIÓN. 3. FASES DE LA FORTIFICACIÓN. 3.1. Primera Fase. Organización Defensiva de la Frontera Pirenaica. 3.2. Segunda fase. Organización Defensiva del Pirineo. 4. REPERCUSIONES SOCIOECONÓMICAS. 4.1. Racionamiento y penuria económica. 4.2. Ocupación de casas y control social. 4.3. Estudio de proveedores y corrupción. 4.4. La utilidad de la fortificación. Control periódico hasta los años 80. 5. CONCLUSIONES. BIBLIOGRAFÍA.

**Laburpena.** Pirinioetako gotorlekuei buruzko ikerketen aurrerabidea azaltzen du artikulua alderdi dokumentalari, arkeologikoari eta zuzeneko iturriei dagokienez. Ikerketa zein egoeratan dagoen laburki esplikatzeaz gainera, ikerketaren bi garapen-fase nagusiak deskribatzen eta bereizten dira Baztanen eta Auritz eta Orreaga inguruan egindako obrak ikertuz. Gero, gotorlekuak eraikitzeaz zer-nolako eragin sozioekonomikoa izan zuen aztertzen da, eta eraikuntzak mugan egoteak zer ondorio izan zituen, Auritzen kasuan batik bat. Bestalde, Ávilako Artxi-  
bo Militar Nagusiko eta Aurizko Udal Artxi-  
boko dokumentazioan hori nola islatzen den azpimarratzen da.

**Gako hitzak.** Frankismoa; Pirinioko gotorlekua; errepresioa; memoria historikoa; muga.

**Abstract.** This article's objective is to show the progress made in documentary, archeological and direct sources research about the works of fortification in Pirineos' region. Starting with a brief synthesis of status, then the two main development phases of the project are described and differentiated, through the analysis of the construction works in Valle de Baztan and Auritz/Burguete and Orreaga/Roncesvalles areas. A second line of analysis is based on the socio-economic impact of the construction and the consequences of the border situation, centered in the Auritz/Burguete area, with special focus on documentation from Archivo General Militar de Ávila and Archivo Municipal de Auritz/Burguete.

**Keywords.** Francoism; Pyrenees fortification; repression; historical memory; border.

Blocao: objeto abandonado; hoy lo podemos contemplar como herencia de la antigua estirpe guerrera, «cuando ya ha dado el trascendental paso a su fase melancólica, una vez que ha dejado de representar, como se ha denominado, la pura materialización del mal».

Antonio Fernández Alba<sup>1</sup>

## 1. Estado de la cuestión

A modo de introducción se marcarán unas líneas generales de los trabajos llevados a cabo hasta el momento en torno a la fortificación del Pirineo durante la dictadura franquista.

Pese a la enorme envergadura de las obras y su profunda repercusión, especialmente en el ámbito de la frontera, tanto a nivel social, económico e incluso ambiental, se trata de un tema a nuestro juicio insuficientemente abordado desde la investigación. Gran parte de la bibliografía y el desarrollo de rutas y espacios de memoria datan de los últimos años. A pesar de que el ámbito navarro es una de las áreas que ha contado con más iniciativas, en comparación con otras áreas pirenaicas, no es óbice para que muchos de los aspectos o derivadas de la for-

---

<sup>1</sup> En prólogo de Alberto Fernández Alba, en Flor (de la), 2000, p. 15.

tificación del Pirineo queden pendientes de investigaciones más profundas. En adelante plantaremos cuáles han sido hasta el momento las principales líneas de investigación.

Como aspecto importante queremos llamar la atención sobre la terminología utilizada en muchas obras y por el público en general al referirse a la fortificación del Pirineo, en concreto a la Organización Defensiva de los Pirineos. Hay un uso muy extendido del término «Línea P», que resulta incorrecto, ya que no responde a ningún nombre oficial. Esto lleva además a confusión y dificulta la correcta identificación al analizar la documentación de archivo, como explicaremos más ampliamente en el punto dedicado a esta fase de fortificación.

Desde el propio ámbito militar, con una visión centrada en un análisis poliiorcético y global del ámbito pirenaico, cabe citar la obra de Luis de Sequera Martínez<sup>2</sup>, y con una visión centrada en los fondos documentales, la de Henar Alonso Martínez<sup>3</sup> y Castañer Marquardt<sup>4</sup>. No podemos obviar el artículo de Emilio Morcillo que estudia el pensamiento y los planes militares del ejército franquista que derivan en la fortificación del Pirineo.<sup>5</sup> Otras aproximaciones han venido desde el ámbito de la arqueología y el patrimonio, especialmente en la década de los 90 y 2000. Dentro de esta línea podemos citar la obra de Jean-Louis Blanchon, Pere Serrat y Lluís Estéva<sup>6</sup>, los estudios de José Manuel Clúa Méndez<sup>7</sup>, José Antonio Sáez García<sup>8</sup>, Sara Puig i Feixas<sup>9</sup> y Joan Manuel Alfaro Gil y Pablo de la Fuente<sup>10</sup>. Al margen del ámbito académico y como un canal colaborativo en la web, cabe citar el proyecto de catalogación: <http://lineap.spiki.org/>.

En general, todos estos estudios se centran en el análisis de las propias estructuras construidas dentro de los distintos ámbitos geográficos. En algunos casos, entran en la contextualización histórica, especialmente la obra de Sáez García, en lo referido a la primera fase de fortificación en el territorio vasconavarro.

Una línea de investigación que pone el foco en las implicaciones humanas, en el marco de la inclusión de estas fortificaciones en el sistema concentracionario franquista, es la llevada a cabo por Fernando Mendiola, Edurne Beaumont

<sup>2</sup> Sequera Martínez, 1999, pp. 195-234, 2001, pp. 131-164.

<sup>3</sup> Alonso Martínez, 2010, pp. 33-37.

<sup>4</sup> Castañer Marquardt, 2006, pp. 9-12.

<sup>5</sup> Morcillo Sánchez, 2010, pp. 209-242.

<sup>6</sup> Blanchon, Serrat y Estéva, 1994-1995, pp. 147-159, 1997a, pp. 43-50, 1997b, pp. 36-42.

<sup>7</sup> Clúa Méndez, 2004, 2007a, 2007b.

<sup>8</sup> Sáez García, 2008, pp. 203-259, 2009, pp. 117-184, 2010.

<sup>9</sup> Puig i Feixas, 2012.

<sup>10</sup> Alfaro y De la Fuente, 2008.

y José Miguel Gastón<sup>11</sup>, Ángel Orgánero<sup>12</sup> y Josep Clara<sup>13</sup>; cabe destacar también en este sentido la aportación de publicaciones *on-line* de Aurelio Gutiérrez Martín<sup>14</sup>, así como múltiples trabajos desde el ámbito del asociacionismo memorialista. En el caso navarro, la investigación de Mikel Ozkoidi y Mikel Rodríguez<sup>15</sup> ha sido el primer intento de hacer un recuento exhaustivo de edificaciones de fortificación en una zona de frontera, el valle de Baztan. Existe incluso una línea de trabajo desde el ámbito institucional promovida por el Centro de Documentación del Instituto Navarro de la Memoria<sup>16</sup>. Como testimonio de los propios protagonistas, algunos ejemplos paradigmáticos a citar son las memorias de Félix Padín<sup>17</sup>, José Barajas Galiano y Elena Díaz Linde<sup>18</sup> o Eduardo Uribe<sup>19</sup>.

Estos estudios se centran en los verdaderos protagonistas de esta ingente construcción: la mano de obra. A través de la recogida de información de fuentes directas, mediante entrevistas personales y el análisis de la amplísima documentación de archivo<sup>20</sup>, nos parece la línea de investigación más prometedora y que aborda de manera más completa el estudio de la fortificación del Pirineo, dado que es en el ámbito social y económico donde más se reflejan las huellas e implicaciones de decidir fortificar la frontera franco-española a partir del final de la Guerra Civil.

En ese sentido, nos incluimos en esta trayectoria, sumando un enfoque desde el punto de vista arqueológico que entendemos enriquece y amplía la labor investigadora. Es una corriente relativamente novedosa en el ámbito peninsular, cuyo exponente principal es la labor llevada a cabo por Alfredo González Rubial<sup>21</sup> y su equipo desde el CSIC, destacan los trabajos llevados a cabo en el campo de concentración de Castuera (Badajoz), en el penal de Bustarviejo (Madrid)<sup>22</sup> y otras obras colectivas publicadas en revistas científicas<sup>23</sup>. Esta línea introduce la metodología arqueológica en el campo de la historia contemporánea y, más con-

---

<sup>11</sup> Mendiola y Beaumont, 2006; Gastón y Mendiola, 2007; Mendiola, 2012.

<sup>12</sup> Orgánero, 2015.

<sup>13</sup> Clara, 2007.

<sup>14</sup> <http://oroimena.bera.eus/es/batallon-de-trabajadores/#comment-306>

<sup>15</sup> Ozkoidi y Rodríguez, 2011.

<sup>16</sup> García Funes, 2017a.

<sup>17</sup> Padín, 2017.

<sup>18</sup> Barajas, Díaz y Mendiola, 2007.

<sup>19</sup> Uribe, 2007

<sup>20</sup> Principalmente el Archivo General Militar de Ávila (en adelante, AGMAV), el Archivo General Militar de Guadalajara (en adelante, AGMG), el Archivo Intermedio Militar Pirenaico (en adelante, AIMP) y archivos municipales en el ámbito de afección (especialmente el Archivo Municipal de Burguete, AMB en adelante), entre otros.

<sup>21</sup> González-Ruibal, 2016.

<sup>22</sup> Aparicio Falquina *et al.*, 2008, 2010.

<sup>23</sup> VV.AA., 2011, 2017.

cretamente, en el ámbito de la Guerra Civil y la inmediata postguerra. Centrado en el estudio de la fortificación del Pirineo, encontramos los trabajos del profesor Josep Clara de la Universitat de Girona<sup>24</sup>.

## 2. Metodología y ámbito de la investigación

Desde 2017 hemos llevado a cabo investigaciones en las áreas de Auritz/Burguete, Igal y Baztan, mediante campos de voluntariado<sup>25</sup> y la creación de una serie de rutas de senderismo, un centro de interpretación en el entorno de Auritz/Burguete<sup>26</sup> y la reconstrucción de un barracón en el campo de prisioneros de Igal; además de los trabajos de investigación que se han realizado, quedan de esta manera testimonios físicos que posibilitan labores de divulgación y de didáctica<sup>27</sup>. También hemos ido abordando diferentes aspectos relacionados con la fortificación del Pirineo en las áreas citadas y, en general, en el ámbito navarro<sup>28</sup>. Si bien desde la perspectiva arqueológica la labor se ha centrado en el trabajo de campo en cuanto a localización, catalogación y estudio de las estructuras que forman parte de las diferentes fases de la fortificación franquista, no se ha descuidado el ámbito de archivo. Esta es, sin duda, una fuente fundamental y claramente poco explotada hasta el momento si tenemos en cuenta el ingente fondo existente en el Archivo General Militar de Ávila (AGMAV)<sup>29</sup> en torno a la Fortificación del Pirineo, cuya desclasificación total data del 20 de septiembre de 2018<sup>30</sup>. Son miles los documentos custodiados en dicho Archivo –sin duda el que más información contiene sobre este tema–, directamente referidos a aspectos de la obra: diseño, proceso

<sup>24</sup> Clara, 2010, 2012.

<sup>25</sup> Dichos campos fueron realizados a través del Instituto Navarro de la Juventud/Nafarroako Gazteriaren Institutoa, la Dirección General de Paz, Convivencia y Derechos Humanos y el Instituto Navarro de la Memoria/Memoriaren Nafarroako Institutoa, en colaboración también con los ayuntamientos de Auritz/Burguete, Concejo de Igal y Ayuntamiento de Baztan.

<sup>26</sup> <http://www.rakpirineos.com/rutas-bunkereres-de-burguete/> [consultado el 21/8/2020]. Este proyecto del Ayuntamiento de Auritz/Burguete fue financiado por la dirección General de turismo, comercio y consumo del Gobierno de Navarra.

<sup>27</sup> [http://www.rakpirineos.com/wp-content/uploads/2016/05/guia\\_didactica.pdf](http://www.rakpirineos.com/wp-content/uploads/2016/05/guia_didactica.pdf) [consultado el 21/8/2020]; Aparicio Falquina *et al.*, 2010, pp. 260-269.

<sup>28</sup> Zuazúa, Zuza y Mendiola, 2017; Zuazúa y Zuza, 2018.

<sup>29</sup> La burocratización del estamento militar lleva a una enorme multiplicación de la documentación generada. El celo en su conservación hace que dispongamos hasta de borradores de los planos, estudios y documentos oficiales, con anotaciones a mano de las cuales se puede extraer valiosa información.

<sup>30</sup> [https://www.defensa.gob.es/Galerias/gabinete/ficheros\\_docs/2018/Resolucion-Archivo-General-Avila.pdf](https://www.defensa.gob.es/Galerias/gabinete/ficheros_docs/2018/Resolucion-Archivo-General-Avila.pdf) [consultado el 21/8/2020].

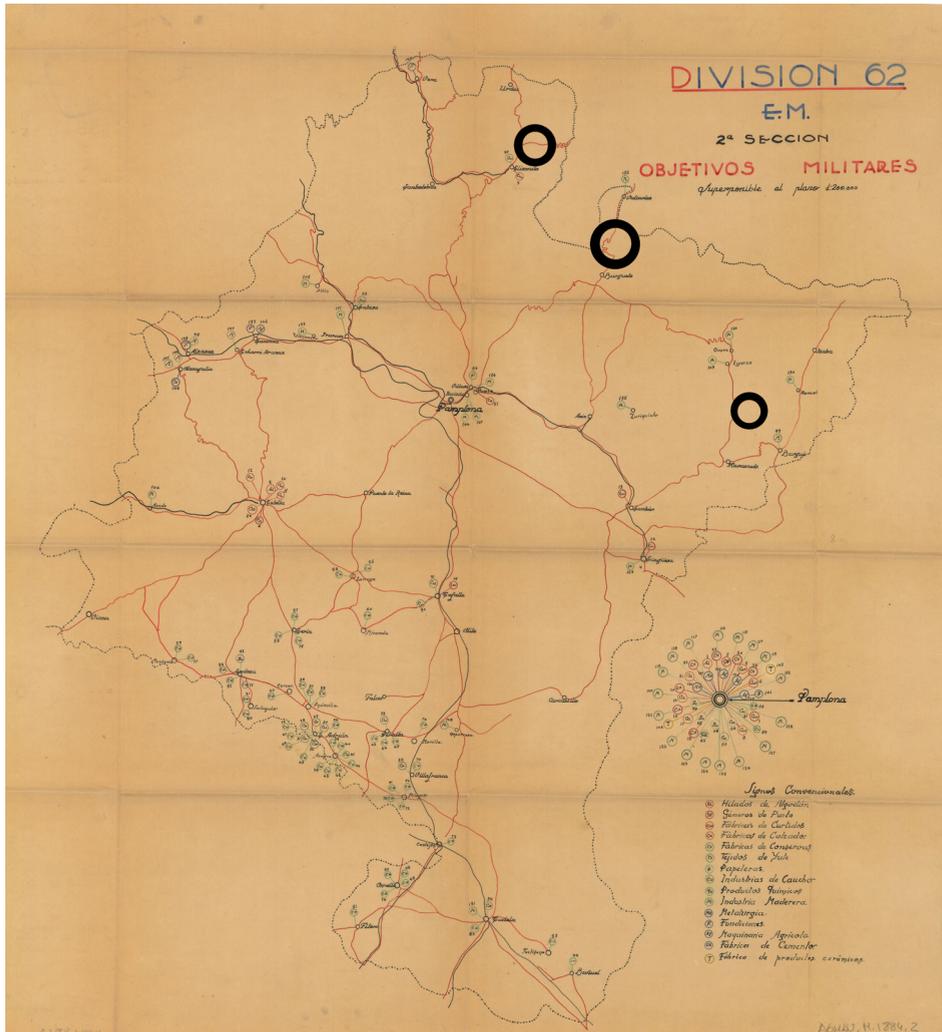


Figura 1. Localización de las áreas de Erratzu, Burguete e Igal (de oeste a este) sobre el mapa de Navarra elaborado por la División 62 del E.M. AGMAV M. 1884,2.

de construcción, costes, materiales, etc.; de la fortificación del Pirineo en general, así como documentos indirectamente relacionados: estudios de líneas fortificadas en otras partes del mundo, geomorfología del entorno pirenaico, socioeconomía de la zona, distribución y alojamiento de tropas, campos de prisioneros, intendencia, documentación cruzada con las autoridades locales, control y clasificación de proveedores locales, órdenes de requisa, etc.

También se han buscado las fuentes directas, ya sea a través de entrevistas<sup>31</sup> o mediante la consulta de la labor realizada por otros investigadores de testimonios directos<sup>32</sup> y la consulta de memorias o testimonios a través de otras publicaciones<sup>33</sup>. El ámbito de estudio se ha centrado en Erratzu, a lo largo de la carretera de Izpegi, en Baztan y la zona de Auritz/Burguete y paso pirenaico de Ibañeta. Ya en 2017, publicamos algunos de los trabajos llevados a cabo en el entorno de Auritz/Burguete<sup>34</sup>, si bien la posterior ampliación de estudios, especialmente con la investigación de archivo y la búsqueda de testimonios directos, nos ha permitido actualmente tener un conocimiento mucho más amplio. En cuanto al área de Erratzu, el campo de voluntariado de verano de 2019, unido a la documentación de archivo y a la revisión de los estudios ya realizados en el área, nos permite tener una visión bastante completa de la llamada «Organización Errazu»<sup>35</sup>.

Se da la circunstancia de que las estructuras estudiadas en ambas áreas corresponden, en líneas generales, a las dos principales fases de construcción de la fortificación del Pirineo Occidental, y sirven de ejemplos paradigmáticos a la hora de analizarlas.

### 3. Fases de la fortificación

Como hemos indicado, se pueden establecer dos grandes fases de fortificación, al menos en el área de la frontera vasco-navarra, punto inicial de los trabajos. En el caso de los Pirineos centrales y orientales, el volumen de obra construida es significativamente menor, por lo menos así lo indican las investigaciones llevadas a cabo y consultadas hasta ahora (no es óbice para que en posteriores ampliaciones de la investigación estas apreciaciones y conclusiones cambien).

---

<sup>31</sup> Se recogieron testimonios de habitantes de Burguete y Valcarlos, en el marco del rodaje del documental *Los búnkeres de Franco. La fortificación del Pirineo en Auritz/Burguete*, realizado por Aritz Gorostiaga (Gorostiaga, 2019), [https://www.youtube.com/watch?v=5E4\\_lp\\_dOsw&t=11s](https://www.youtube.com/watch?v=5E4_lp_dOsw&t=11s) [consultado el 21/8/2020]. Los testimonios recogidos pertenecen a María Isabel Azanza, Hilarrio Beaumont, Jean-Baptiste Etcharren (DEP) y Eugenio Doray. Nuestro emocionado recuerdo a Jean-Baptiste, y agradecimiento a todos ellos por su hospitalidad, generosidad y amabilidad, ya que desinteresadamente aportaron una parte fundamental para la realización del citado documental y para todo el proceso de la investigación que llevamos a cabo.

<sup>32</sup> Especialmente los recogidos en los trabajos de Fernando Mendiola y Edurne Beaumont (Mendiola y Beaumont, 2006) y en las entrevistas realizadas para la grabación de los documentales como *Desafectos, esclavos de Franco en el Pirineo* (Memoriaren Bideak, 2012) y *Trabajadoriak. Frankismoaren Gatibuak Oarsoaldean* (Kattin Txiki, 2019).

<sup>33</sup> Padín, 2017; Barajas, Díaz y Mendiola, 2007.

<sup>34</sup> Zuazúa, Zuza y Mendiola, 2017.

<sup>35</sup> Zuazúa y Zuza, 2018.

### 3.1. Primera Fase. Organización Defensiva de la Frontera Pirenaica

La primera fase fue diseñada todavía en plena Guerra Civil, aunque su construcción, como veremos, es posterior. Si bien responde al objetivo de fortificar la frontera franco-española, tiene unas características diferenciadas respecto a la segunda fase en cuanto al diseño, doctrina de defensa, mano de obra utilizada, etc.

El régimen la nombra como la Organización Defensiva de la Frontera Pirenaica<sup>36</sup> y la conforman una serie de construcciones llevadas a cabo entre 1939 y 1940 a lo largo de la frontera franco-española<sup>37</sup>. No nos centraremos en hacer una descripción pormenorizada de todas las estructuras que forman parte de la misma, ya que excedería el ámbito de este artículo<sup>38</sup>. Para la parte guipuzcoana y parte del área occidental de Navarra, recomendamos la monografía de J. A. Sáez García<sup>39</sup>, que analiza de manera amplia muchos de los aspectos constructivos de esta fortificación.

Las características de esta primera fase se basan en la Directiva General núm. 1, que emitió el Estado Mayor del Ejército en noviembre de 1939<sup>40</sup>. Se establece un criterio para estructurar la organización defensiva de la frontera, a través de una defensa en profundidad que pudiera asegurar el desgaste de las fuerzas invasoras. La protección debía realizarse lo más cerca posible de la frontera, con una zona principal de resistencia de vanguardia a retaguardia, seguida de otra con menos densidad de obras, con algunos asentamientos de artillería y, a continuación, el resto de los asentamientos artilleros.

En diciembre de 1939 llega al ministerio el estudio<sup>41</sup> redactado por la comisión que detalla todas las construcciones, medios, presupuestos, etc., de esta fortificación. La Comisión de Fortificación de los Pirineos Occidentales, encargada de dirigir y organizar los trabajos, está presidida inicialmente por el general de

---

<sup>36</sup> En la bibliografía, en múltiples ocasiones se nombra como «Línea Vallespín». Optaremos por utilizar únicamente la terminología oficial para evitar confusiones.

<sup>37</sup> Si bien el grueso de obras se centra en el área occidental, se llevan a cabo también construcciones en otras zonas del Pirineo oriental como carreteras en el sector del Portús, de Toses, y de la Seu d'Urgell, así como una serie de observatorios artilleros, etc., en 1940, para las que se despliegan hasta 3808 hombres encuadrados en Batallones de Trabajadores y dos regimientos de fortificación (núms. 2 y 3), en Clara, 2010, pp. 23-25.

<sup>38</sup> Un estudio completo y bien ordenado en García Funes, 2017a.

<sup>39</sup> Sáez García, 2010.

<sup>40</sup> Los prolegómenos de su preparación, estudios previos y justificación, en Sequera Martínez, 1999, pp. 216 y ss.

<sup>41</sup> «Organización Defensiva de la zona fronteriza de Guipúzcoa y Navarra 8», fechado el 20 de noviembre de 1939. España. Ministerio de Defensa. Archivo General Militar de Ávila, AGMAV, Fondo: Organización Defensiva del Pirineo, 3637 / 29 /267.

Brigada de Infantería Camilo Alonso Vega, formando parte de la misma el coronel de Ingenieros José Vallespín, el teniente coronel de Estado Mayor Rafael Cabanillas, los tenientes coroneles de Infantería Pedro Ibisati y Gerardo Caballero, el teniente coronel de Artillería Miguel Zumonaga y el Comandante de Ingenieros Alejandro Goicoechea Omar. En el documento ya se explicita que muchos de los trabajos habían comenzado o incluso estaban avanzados, y que estaban basados en las instrucciones emanadas del «Generalísimo»<sup>42</sup>.

Una de las características que cabe destacar para entender la localización y características de las obras es que se centra en la defensa de los principales accesos o posibles «zonas de penetración» de la frontera. Se establecen tres en Guipuzkoa, y ocho, en Navarra.

Según hemos comentado, los trabajos habían comenzado durante junio de 1939 en Guipuzkoa y en Navarra, incluidas las áreas de Erratzu e Ibañeta, sobre las que nos centraremos. Durante ese verano fueron enviados miles de prisioneros de guerra englobados en Batallones de Trabajadores a trabajar en la zona fronteriza, precisamente en estas obras de fortificación<sup>43</sup>. Hay notables diferencias en cuanto a las características que tienen las obras respecto a su diseño, que pueden responder a las diferencias orográficas que ambas zonas presentan y a la propia dinámica de la construcción (plazos, presupuestos). Una de las características fundamentales del diseño es la siguiente: se pone el foco en la defensa de las carreteras o vías de comunicación transfronterizas principales, priorizando los trabajos de oeste a este. Se tiende a una mayor densidad y tamaño de las estruc-

---

<sup>42</sup> Como indica el propio Sáez García se refiere a las ya citadas Orientaciones sobre la fortificación pirenaica, emanadas del Cuartel General del «Generalísimo» con fecha 27-9-1937. En la obra de Josep Clara, *Les fortins de Franco. Arqueologia militar als Pirineus catalans*, se profundiza aún más en este aspecto al describir la visita del 17 de mayo de 1947 de Franco a la obras de fortificación ya de la segunda fase, en el collado de Toses (en la parte catalana), donde critica, en conversación con el comandante José Luis Aramburu Topete, al mando entonces del 42 Batallón de Zapadores de Montaña, los trabajos que visita, haciendo referencia a que no han seguido las instrucciones de su obra *ABC de la batalla defensiva* (Franco, 1944). La conversación concluye con la respuesta de Aramburu a la pregunta de Franco ¿qué le parece todo esto?, con un sincero y crítico: «Si quiere la verdad, a mí me parece una trinchera carlista, pero a lo bestia». Ya antes había una directiva al respecto: «El teniente Coronel Fernández de Córdoba del E.M.C. comunica por teléfono de Orden del General [García] Valiño que en las obras de Fortificación se sigan las instrucciones dictadas por el E.M.C. y que no se tenga en cuenta el *ABC de la batalla defensiva*» (Clara, 2010, pp. 72-74). En el AGMAV, se recoge por ejemplo también el escrito emanado del Cuartel General del Generalísimo, del cuerpo de ingenieros, Empleo de los regimientos de fortificación en la Organización Defensiva de la Frontera Pirenaica de 1º de febrero de 1939: «en líneas generales, el estudio hecho para la cobertura de la frontera deberá adaptarse en su desarrollo a las normas para la defensa dadas por el Generalísimo y a las órdenes para barrenamiento de las vías de comunicación...» (AGMAV C.2699, 7).

<sup>43</sup> Mendiola, 2012; García Funes, 2017a, 2017 b.

turas en relación inversa a la facilidad de acceso respecto a la frontera. Por ello, a lo largo de la actual carretera N-1 se encuentran las construcciones de mayor tamaño y desarrollo, la llamada «Organización defensiva 1» (Gaintxurizketa)<sup>44</sup> y la «Organización defensiva 2» (Arkale)<sup>45</sup>. Mientras que en la parte más oriental son mucho menores y en muchos casos inacabadas (como veremos al describir las obras de Ibañeta).

### a) Erratzu. Tipología de las construcciones

En concreto, el conjunto de las estructuras estudiadas en Erratzu, se identificará con la «Organización defensiva 07 de Errazu» del sector Occidental de la Fortificación del Pirineo.

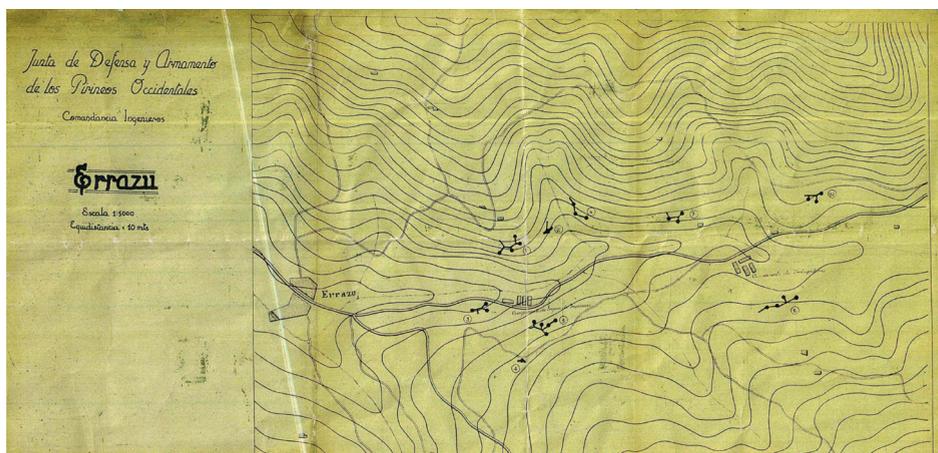


Figura 2. Mapa de la Junta de Defensa y Armamento de Pirineos Occidentales (comandancia de ingenieros), reflejando las obras de la «Organización Errazu» (sin fecha). AGMAV.

En la llamada «Organización Errazu», se pueden distinguir muy bien algunos de sus rasgos principales. Se trata de agrupaciones de estructuras subterráneas emplazadas en puntos estratégicos relacionados con las vías de comunicación principales que conectan la frontera franco-española, en este caso, la actual carretera NA-2600.

<sup>44</sup> Sáez García, 2008.

<sup>45</sup> Sáez García, 2009.

Las instrucciones militares establecen un esquema organizativo para esta fortificación que se puede ver claramente en el conjunto de Erratzu:

no sean visibles de la observación enemiga, colocándolos por consiguiente con preferencia en los valles, linderos de bosques, en contra-pendiente, en una palabra, de manera tal que su existencia sea siempre una sorpresa para el enemigo. Los valles de pequeña extensión [...] se cubrirán con tres obras de esta clase, dos de flanco y una en el fondo, flanqueándose mutuamente, para lo cual los nidos de ametralladora se llevarán a lugares oportunos para batir con más eficacia toda la superficie del valle citado. La obra de fondo a que nos referimos debe colocarse en el punto aproximado de origen de aguas, que será el más elevado del valle [...] Cada grupo defensivo así formado, habrá que unirlo con los grupos inmediatos por medio de alguna obra que será más visible, dentro de la configuración general del terreno, pero que podrá disimularse en cualquier accidente topográfico o del arbolado o de cualquier otra circunstancia que se presenta. En estos grupos de obra que serán cubiertas por otras antitanque [...] que tirarán precisamente de flanco, sobre puntos de paso obligado, para conservar la superioridad de tiro sobre los tanques. Por consiguiente el costado de las obras que mira hacia el frente enemigo será siempre muerto para el fuego, y completamente protegido, bien por el propio terreno, bien por el espesor de muro de hormigón reforzado.

Todas las comunicaciones entre las obras serán subterráneas, y perfectamente transitables por el tráfico a pie, y de tal manera concebidas que resulten las obras verdaderas chimeneas de ventilación de las citadas galerías [...].

Toda esta organización, cubrirá los puestos de mando a prueba, de Compañía, Batallón, etc., con local adicional para teléfonos sin hilos, la línea de observatorio. Esta línea de observatorio será la que en realidad marque el tránsito de la zona de vanguardia a la zona principal<sup>46</sup>.

El conjunto está formado por 9 estructuras semisubterráneas, más o menos complejas, así como 2 campamentos (uno de Tropas de Ingenieros y otro de Trabajadores<sup>47</sup>). Las estructuras propiamente bélicas son similares a otras de la misma fase, como las descritas de las organizaciones defensivas 1 y 2. Se trata de nidos de ametralladora, principalmente agrupados en conjuntos de 3 o 4, unidos con galerías subterráneas de enlace. En dos casos cuentan con refugios activos. Habría que sumar al conjunto dos fortines (obras núm. 2 y 4). Hay que destacar la complejidad de las obras, con largas galerías de enlace subterráneas hormigonadas de más de 100 metros con desniveles, tramos de escaleras, diversos quiebros, obras

<sup>46</sup> Saéz García, 2010, p. 14; AGMAV, Fondo: Organización Defensiva del Pirineo 3637/29/267.

<sup>47</sup> El término es el recogido en el plano militar, si bien como «trabajadores» hay que entender prisioneros de guerra integrados en Batallones de Trabajadores.

de desagüe y drenaje, etc. En dos casos incluso (en las obras núm. 3 y 5), hay elementos a dos niveles, conectados mediante un pozo con gátera de hasta 11 metros. Los nidos de ametralladora y fortines, también semisubterráneos, están excavados en las laderas de roca viva en algunos casos y cuentan con gruesas paredes de hormigón armado de en torno a un metro de grosor. En este caso, si bien se pudieron consultar los planos de diseño en el Archivo General Militar de Ávila<sup>48</sup>, todavía no hemos recibido copia de los mismos. No obstante, en este caso, la labor arqueológica sí que ha permitido corroborar su plasmación en la realidad, en comparativa con los planos de diseño. En el caso del conjunto de obras de la «Organización Errazu», se ha podido comprobar que las obras se ejecutan siguiendo al pie de la letra lo planificado, sin escatimar en materiales, pese a la penuria generalizada en la inmediata posguerra<sup>49</sup>. Solamente una de las construcciones previstas (la número 9) parece que no llegó a ejecutarse. En cuanto a los campamentos, el de ingenieros está compuesto por unos 9 edificios alargados y un cuerpo de guardia a ambos lados de carretera, y el de trabajadores, por tres bloques de barracones rectangulares y otra serie de edificaciones cercadas por una tapia.

#### b) *Ibañeta. Tipología de las construcciones*

Las obras de esta primera fase que hemos podido documentar en Ibañeta y el entorno de Burguete tienen unas características muy diferentes. El menor peso estratégico que se asigna a la zona en comparación con el área más occidental de la frontera lleva a plantear una serie de construcciones más «ligeras». No obstante, como hemos indicado, parece que también el propio proceso de construcción

---

<sup>48</sup> Sí que contamos con un estadillo de obras en el que se describen 19 nidos de ametralladora, 3 refugios activos, 1 asentamiento anti-carros, 2 fortines, 520 m de galerías de mina (+28 m en construcción) (AGMAV C. 3223, 2). En otra memoria del 12 de diciembre de 1939 se especifica el proceso de construcción con las obras 1, 2, 3, y 4 terminadas, la 5 hormigonada, la 6 y 8 excavadas y la 7 terminada excavación (AGMAV C.3350, 1).

<sup>49</sup> Larraza Micheltorena, 2006, p. 25, nota al pie 14: «En el mes de junio de 1941, el citado alcalde [de Pamplona] escribía al Ministro de Industria y Comercio, en esta ocasión solicitando hierro para el ramo de la Construcción [...], por las mismas fechas la propia organización de las F.E.T. y de las J.O.N.S. confirmaba el alarmante número de parados, ya que la mayoría de las obras que iban a comenzarse, sobre todo por parte del Ayuntamiento de Pamplona, han tenido que ser suspendidas por falta de materias primas. Las fábricas de cemento han parado por falta de carbón, las de caucho están completamente paralizadas y en general las industrias van cerrando por falta de materia prima». En el texto se abunda en cómo la falta de gasolina a finales de 1940 dejaba las obras del Segundo Ensanche de Pamplona paralizadas, «quedando las calles sin construir con evidente perjuicio para el vecindario que habita las casas ya edificadas», según palabras del alcalde en otra misiva, al ministro de la Gobernación en este caso.

de toda la fortificación hace que la parte más oriental quede relegada en cuanto a medios y materiales.

Frente a los robustos nidos de ametralladora hormigonados y enlazados con galerías subterráneas, en esta zona se construyen centros de resistencia mucho más reducidos y únicamente con obras de superficie, en forma de pozos de tirador, paralelas y ramales, sacos terreros, asentamientos para mortero, abrigos para centinela y puestos de tirador y abrigos ligeros con parapeto para escuadra<sup>50</sup>.

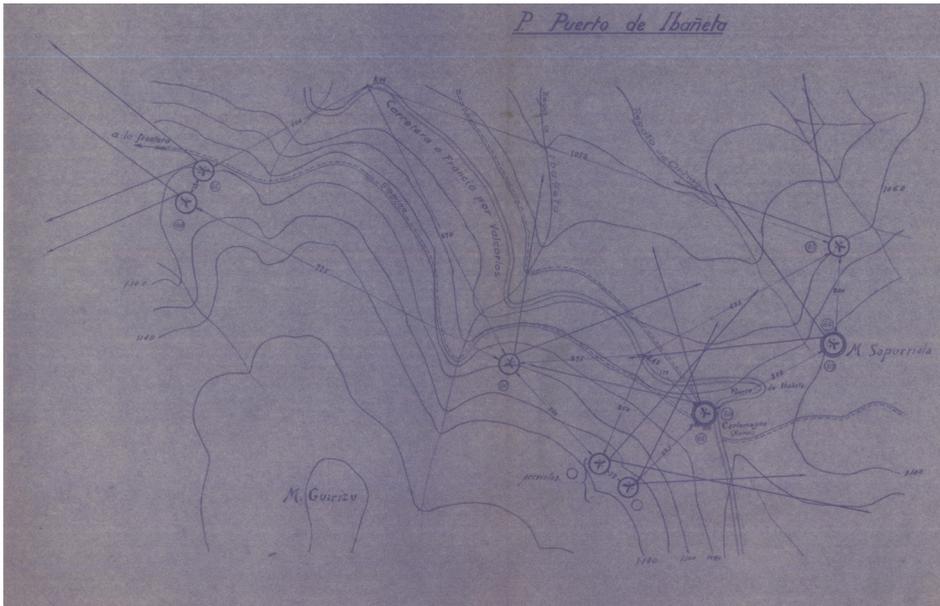


Figura 3. Plano posiblemente correspondiente a las obras de la Organización Defensiva de la Frontera Pirenaica de las obras de Ibañeta (sin fecha). AGMAV M. 2329,3.

Si bien, comparativamente, su aspecto resulta mucho más sencillo que las estructuras de Erratzu, no dejan de suponer un enorme esfuerzo constructivo, como nos dibuja, por ejemplo, el «Estudio de la organización de la zona de Quinto Real y Roncesvalles»<sup>51</sup>.

<sup>50</sup> En la memoria del 12 de diciembre de 1939 se describe que las obras en el puerto de Ibañeta están inacabadas con casi ninguno de los elementos realizados, pero sí en proceso de excavación. Se citan la pista de Lindux afirmada en 1900 m y en explanación el resto, la pista núm. 1 afirmada en 430 m y la pista núm. 2 afirmada en 280 m (AGMAV C.3350,1).

<sup>51</sup> AGMAV C.3242, 6. El documento recoge el proyecto de obras, sin que se haya podido comprobar que se hubiera ejecutado todo lo previsto.



Figura 4. Esquema ideal de un «punto de apoyo» similar a los construidos en el alto de Ibañeta (sin fecha). AGMAV C.3253,2.

Solo para ese área, que supone 18 posiciones que van desde el collado de Artesiaga al puerto de Belate, pasando por Zubiri y las Abaurreas, se estiman 32 baterías y otras tantas defensas próximas a las mismas, 18 asentamientos blindados para ametralladoras dobles y 135 sencillos, 140 asentamientos para morteros, 101 abrigo para centinela, 288 abrigo para pelotón, 499 abrigo ligeros para escuadra, 1318 pozos de tirador, 126 kilómetros de trincheras paralelas y 72 km de ramales, 144 km de alambradas, 294 000 sacos terreros y algunos elementos menores más. Como medida del coste laboral para su ejecución, se establece una cifra de 230 467 hombres-día. No detallaremos todo el resto de materiales para la ejecución de las obras, pero basta un resumen para hacerse una idea del enorme coste material, precisamente en un momento de tan acuciante escasez. Sólo para este ámbito se establecen 143 276 tablas de 1,20 x 0,20 x 0,05 m y varios miles más de otras medidas, 50 000 virotillos de diferentes medidas, unos 24 000 rollizos, más de 140 000 piquetas para alambradas, 8384 tn de cemento, casi 100 000 metros de alambre de ligadura y 17 226 rollos de alambre de espino de 250 m, entre otros materiales.

Teniendo en cuenta que estas son las cifras para una de las áreas en las que las obras son de menor porte, se puede apreciar la magnitud del gasto general, tanto humano como material. Carecemos de datos sobre los costes de las obras llevadas

a cabo en la «Organización Errazu», pendiente de una revisión de archivo más exhaustiva, pero dada la mayor necesidad de materiales en cuanto a hormigón, hierro, madera, etc., posiblemente sería aún mayor, además de oneroso, dado que eran materiales de primera necesidad en un país devastado por la guerra. Al igual que en el área de Ibañeta, en el caso de Erratzu también podemos rastrear el coste humano, ya que hay investigaciones que han profundizado en este aspecto<sup>52</sup> y marcan una de las características de esta fase de las obras de fortificación del Pirineo, que es el uso de mano de obra de los Batallones de Trabajadores (BB.TT.). Esta es una de las diferencias sustanciales respecto a la 2ª fase, encuadrada bajo la Junta de Defensa y Armamento de los Pirineos Occidentales (J. D. A. P. O) para esta área<sup>53</sup>, en la que la mano de obra utilizada está compuesta principalmente por soldados de reemplazo<sup>54</sup>, como veremos más adelante.

### c) *Mano de obra*

Como hemos apuntado anteriormente, son miles de prisioneros de guerra englobados en BB.TT. los que ejecutan el grueso de los trabajos. Estos batallones dependían de la Inspección de Campos de Concentración de Prisioneros de Guerra (ICCP)<sup>55</sup> en un sistema y nomenclatura tomados del homólogo organizado por la Alemania nazi.

En el caso de las obras de fortificación de Baztan (Erratzu, Arizkun, Amaiur y Oronoz Mugaire), se documenta la presencia de los BB.TT. 1, 64, 114, 128 y el Batallón Disciplinario 7<sup>56</sup>. Nos remitimos a los trabajos citados para describir las fechas de permanencia de estos hombres, condiciones de trabajo etc. En este sentido, más que la documentación oficial –que, si bien contiene valiosa información, se centra más en datos contables<sup>57</sup>–, resultan para este punto

<sup>52</sup> García Funes, 2017 b; Mendiola, 2012; Gastón y Mendiola, 2007; Mendiola y Beaumont, 2006.

<sup>53</sup> ...de los Pirineos Centrales y... de los Pirineos Orientales, para el resto de la frontera.

<sup>54</sup> Clara, 2010, p. 41.

<sup>55</sup> Mendiola, 2012; García Funes, 2017a, 2017 b.

<sup>56</sup> Mendiola, 2012, p. 112.

<sup>57</sup> En algunos casos, de manera indirecta se pueden localizar también en archivos algunos documentos que muestran de manera evidente las penosas condiciones en que los hombres encuadrados en Batallones de Trabajadores debían vivir y trabajar. En las *Consideración sobre la Fortificación de los Pirineos Occidentales*, de la J. D.A. P.O de 1 de octubre de 1940 se dice: «tal como actualmente se realiza el trabajo de los Regimientos de Fortificación, se añaden a éstos Batallones de Trabajadores, supondremos que por cada punto de apoyo se asigna solo una sección de Ingenieros y que, el resto es personal Disciplinario.- Al mismo tiempo, se ha de tener en cuenta, como resultado de la experiencia, que del personal total de uno de esos Batallones, por enfermería, (que es muy elevada), servicios, etc., no suele trabajar más allá que el 70 % de su personal y como la

mucho más enriquecedores los testimonios directos recogidos en entrevistas, memorias<sup>58</sup>, etc. También desde el trabajo de campo se pueden aportar datos interesantes en este aspecto, sobre todo con la documentación de los abundantes grafitos, dibujos y escritos plasmados sobre el hormigón de las estructuras, que nos dan fechas, nombres propios, ideología y retazos del imaginario, anhelos o inquietudes de los hombres que construyeron o pasaron por estas obras<sup>59</sup>. De todo el conjunto de escritos, es interesante que la mayor parte de las estructuras de Erratzu tienen grabados sobre el hormigón fresco las fechas y cuer-

---

plantilla de uno de los mismos suele ser algo más de los 600 individuos, será necesario un Batallón asignado a los trabajos de cada punto de apoyo.» (AGMAV C.3351,1). En «Organización Batallones de Trabajadores, del Cuartel General del Generalísimo-Estado Mayor», de 1938, por ejemplo se puede leer: «Alfonso Xicola Camps, trabajador del Batallón 122 [...] prisionero por ser desconocido en la zona liberada y carecer por tanto de antecedentes, compareció ante este Juzgado para declarar sobre la fuga de un compañero de chabola; y carecía casi en absoluto de pantalones y calzoncillos. Al tratar de reprenderle este instructor contestó el trabajador que no tienen otra cosa que ponerse y que estaba así desde que fue hecho prisionero en el mes de marzo [hasta septiembre]. En vista de ello se solicitó y obtuvo en el acto del Estado Mayor del Cuerpo de Ejército que ordenase la entrega de unos pantalones, ya que no era solo vejatorio, sino indecoroso» (AGMAV C.37613,33). Otro ejemplo es el atestado que se abre contra Francisco Lluch del Toro, encuadrado en un BDST (Batallón Disciplinario de Soldados Trabajadores) a cuenta del texto de una carta que escribió a su familia relatando las penosas condiciones de trato: «que por aquí pocas cosas tengo que contarte, solo te digo que por mucho que tú te imagines lo mal que puedo estar, no llegarás a la mitad, porque, hoy lunes, encabezamiento de semana, hemos tenido un día de esos que salen en las películas de cine, que estaba cayendo un agua a más no poder, y hemos estado empomándola todo el día, y el que se levantaba un poco para tocarse la cara, pues le amenazaban en ponerle un saco de arena en las costillas, así es que tú ya comprenderás cómo marcha el asunto por aquí», en Archivo General Militar de Guadalajara, Fondo BDST, C.1671, recogido en Gastón y Mendiola, 2007, p. 100.

<sup>58</sup> Testimonio de Félix Padín sobre su estancia en Baztan, trabajando en la construcción de búnkeres: «Aquí se estaba fortificando en la frontera con Francia, en el Monte Otsondo, eran nidos de ametralladoras, y pasos bajo de tierra, para evacuaciones y enlace de fortificaciones así como una galería atravesando un monte, estas eran todas de hormigón armado con paredes de un metro de grueso, y techos con más de dos metros de hormigón encima, aquí el Asturiano y yo tuvimos mucha suerte, puesto que los dos éramos carpinteros encofradores, nos mandaron con los ingenieros a ayudarles y allí poco entendían de ese trabajo, así que cuando nos vio el Capitán que sabíamos bien de encofrados, nos agregó a su Compañía y nos daba ropa, calzado y comíamos con ellos. El campamento nuestro eran unos barracones de muy mala traza, dos paredes que entraba la humedad y agua con una cubierta de medio punto con chapas ovaladas, dormíamos bastante amontonados y con mucha suciedad y muy mal tratados», en Padín, 2017, p. 92.

<sup>59</sup> Una relación exhaustiva de todos los escritos y dibujos localizados en las estructuras de la organización Erratzu, acompañadas de documentación gráfica, en: «Prospección y catalogación de las obras de fortificación del pirineo», en *Erratzu (Bastán). Campo de voluntariado «Bastán subterráneo». Memoria de intervención arqueológica*, del 30/12/2019 de Gabinete Trama, depositada en la Sección Registro, Bienes Muebles y Arqueología del Gobierno de Navarra. Algunos ejemplos más de la zona de Ibañeta, en Zuazúa y Zuza, 2018.

pos del ejército implicados en la construcción, elemento que permite contrastar las fechas de presencia de Batallones con las fechas de finalización de las obras (entre finales de 1939 y la primera mitad de 1940), resultando coincidentes. La comparativa entre nombres propios escritos con los listados de los BB.TT. o cuerpos del ejército presentes exigiría una labor de investigación, todavía pendiente, pero que sería, sin duda, pertinente. Otro tanto para la comparativa de los estadillos de obra con las fechas marcadas en el hormigón fresco.

En el caso de la estancia de BB.TT. en Roncesvalles y Burguete, además de los testimonios orales<sup>60</sup> e investigaciones que hacen referencia a la presencia de los BB.TT. 128 y 153, se localizó en el Archivo Municipal de Auritz/Burguete (ver fig. 6) un interesante documento que recoge el listado completo de soldados y trabajadores que forman el batallón 153. Fechado el 1 de noviembre, recoge un listado con nombres y apellidos de 14 trabajadores, 43 soldados y 11 oficiales, anotados al pasar revista en presencia del comandante militar y el capitán jefe<sup>61</sup>. En conjunto, se estima que pasan 1.098 hombres encuadrados en BB.TT. para las obras de fortificación en Burguete y Roncesvalles<sup>62</sup>. Su presencia queda atestiguada también en otros documentos oficiales del Ayuntamiento de Auritz/Burguete<sup>63</sup>, referidos al traslado del B.T. 128 a Baleares para que se remita allí la correspondencia y otros asuntos. También hay una misiva del 26 de julio de 1940 del alcalde de Burguete al comandante del B.T. 129 en Mallorca, solicitando el pago de 3214 raciones de pan aportadas por el ayuntamiento al Batallón alojado en Roncesvalles en el mes de enero y que no han sido pagadas<sup>64</sup>.



Figura 5. Referencias grabadas en el hormigón fresco en uno de los laterales de la Obra nº 4 de la «Organización Errazu» (año 1939/ 1er Regimiento de [F]ortificación 3er Bón/ 20-IX año de la VICTORIA). Foto: Gabinete Trama.

<sup>60</sup> Testimonio de M<sup>a</sup> Isabel Azanza recogido en *Los búnkeres de Franco. La fortificación del Pirineo en Auritz/Burguete*, [https://www.youtube.com/watch?v=5E4\\_lp\\_dOsw&t=11s](https://www.youtube.com/watch?v=5E4_lp_dOsw&t=11s) [consultado el 21/8/2020].

<sup>61</sup> Archivo Municipal de Burguete (AMB) C.111.

<sup>62</sup> Mendiola, 2012, p. 112.

<sup>63</sup> AMB C.105.

<sup>64</sup> AMB C.27.



### 3.2. Segunda fase. Organización Defensiva del Pirineo

La segunda etapa de fortificación, como hemos ido apuntando, presenta sustanciales diferencias con respecto a la Organización Defensiva de la Frontera Pirenaica. Su contexto espacial es mucho más amplio, así como el volumen de construcciones. La doctrina de defensa que subyace en su diseño es muy diferente, al igual que la duración de su construcción, la mano de obra empleada y el tipo de estructuras que la conforman. Tal es la variación en muchos casos, que buena parte de las estructuras construidas anteriormente en el periodo de 1939 a 1940 ni siquiera se integran dentro de los nuevos Centros de Resistencia (CR)<sup>66</sup>, esquema básico en que se basa esta obra de fortificación y que se multiplica de manera fractal a lo largo de todo el Pirineo. Se extiende de costa a costa. En Navarra y País Vasco son 53 CR<sup>67</sup>. Esta diferencia en la densidad de CR entre el Pirineo central y los Pirineos orientales y occidentales responde a la propia orografía del terreno, donde la cordillera juega un papel de barrera y el diseño se adapta a este hecho.

Las construcciones de esta etapa se engloban oficialmente en la Organización Defensiva del Pirineo. De la parte occidental, de la que forma parte Navarra, estará a cargo la Junta de Defensa y Armamento de Pirineos Occidentales (J.D.A.P.O).

Su proceso de gestación se da entre el año 1940 y el 1944. El 11 de junio de 1941 la «Comisión» pasó a denominarse Junta de Defensa y Armamento y el 5 de julio el E. M. del Ejército publica la Instrucción C6<sup>68</sup>, complementaria de la C1, por la que ordena que se planifique la fortificación, no en función del terreno, sino de las fuerzas disponibles por el Cuerpo de Ejército de Navarra, convirtiendo la zona solo en una línea de seguridad y vigilancia.

Para finales del año 1940 se redacta el «Estudio de la Organización Defensiva de los Pirineos Occidentales», por la Junta presidida por el general Losarcos, que se envía al Estado Mayor del Ejército. Se da un largo proceso de modificaciones, de idas y venidas, ajustando el proyecto a las nuevas instrucciones, disponibilidad de tropas, nuevos estudios sobre el terreno, desarrollo de la II Guerra Mun-

<sup>66</sup> Para el caso de las obras en Guipuzkoa «Organización defensiva 1» (Gaintxurizketa) y la «Organización defensiva 2» (Arkale) quedan también claramente descrita la integración de parte de las estructuras y el abandono de otra parte dentro de los nuevos CR, en Sáez García, 2010, pp. 245 y ss.

<sup>67</sup> Para el conjunto total del Pirineo se habla de 20 CR en Aragón y 96 en Catalunya (sumando un total de 169). Clara, J. en el documental *Búnquers del Pirineu*, de Joan Capdevilla, Actio Visual, 2014. Según las publicaciones consultadas no hay un consenso sobre estas cifras. Y menos aún sobre el número de estructuras construidas, e incluso conservadas: la frase «se planificaron entre 10000 y 15000, de los cuales se construyeron unos 6000», se ha cronificado en los estudios, muchas veces al margen de los circuitos académicos.

<sup>68</sup> En base a toda una serie de estudios previos que se realizan desde 1938, en Sequera, 1999, p. 208.

dial, etc., que culminará en agosto de 1944 con la Instrucción C-15, que es la que fijará la Organización Defensiva de los Pirineos<sup>69</sup>.

Más que hacer una descripción pormenorizada de las estructuras que conforman un centro de resistencia<sup>70</sup>, nos centraremos en tratar algunos de los aspectos concretos de aquellos estudiados en el área de Auritz/Burguete (subsector 32; CR 208 Oranzurieta, 209 Tres Hayas, 210 Ibañeta, 211 Guirizu, 212 Espinal y 213 Mendichuri), así como en el CR 220 Errazu del subsector 33, cuya situación se superpone a las estructuras de la «Organización Errazu» antes descritas. En este punto, se puede ver de manera muy evidente la diferente concepción de ambas fortificaciones. Si bien en la Organización Defensiva de la Frontera Pirenaica las defensas se centran principalmente en las principales vías de comunicación transfronterizas, con estructuras de gran volumen concentradas en poco espacio, las construcciones de la Organización Defensiva del Pirineo acaban recorriendo prácticamente la totalidad del territorio fronterizo a través de más o menos amplios CR, conformados cada uno de ellos por diferentes tipos de búnkeres, normalmente entre 30 y 40, predominando los tipos de casamatas para ametralladora y para fusil ametrallador<sup>71</sup>.

Todas estas infraestructuras responden a un esquema defensivo que combina un número determinado de construcciones en virtud del terreno, espacio y zona. Sobre todo, se utilizan promontorios o espacios elevados, orientados al norte y con un dominio del paisaje amplio que permite un buen campo de visión y tiro.

Múltiples estudios valoran las líneas de paso, collados, valles, ríos y cualquier accidente natural<sup>72</sup> que facilita o permite una mejor defensa. Todo ello se refuerza con los diferentes tipos de armamento que se baraja ubicar en los búnkeres: ametralladoras, cañón antitanque, morteros, etc.

En definitiva, cada CR está pensado como un núcleo circular para resistir, en el que cada uno de los elementos sirve de respaldo y refuerzo al resto, y puede ser defendido por un batallón.

---

<sup>69</sup> Mucha de la bibliografía se refiere a la misma como Línea P. Lo cierto es que en su diseño y construcción nunca fue conocida como tal. El primer documento militar que se refiere a «Línea de defensa del Pirineo» es un informe de 1963 de la Comandancia de Fortificación de la Jefatura de Ingenieros de la IV Región Militar. En informes posteriores tiende a perpetuarse tal expresión, siendo Línea P una manera de abreviarla. Diferentes autores y medios han reforzado este uso buscando en algunos casos explicaciones poco coherentes. Otros nombres (Línea Pérez o Gutiérrez) tienen orígenes diferentes, pero en cualquier caso extraoficiales, como queda perfectamente explicado en Clara, 2010, pp. 29-32. Es llamativo que se siga utilizando incorrectamente esta nomenclatura por especialistas en el Ejército en trabajos actuales como Losada Malvárez, 2020, p. 147.

<sup>70</sup> <http://www.rakpirineos.com/rutas-bunker-de-burguete/ruta-de-ibaneta-tipos-de-fortificacion/> [consultado el 21/8/2020].

<sup>71</sup> Completan la tipología los elementos para mortero, para cañón contra-carro, antiaéreos, puestos de observatorio y refugios.

<sup>72</sup> Todo ello a un gran nivel de detalle, lo que nos habla también del enorme trabajo topográfico y geográfico previo.

### a) Erratzu. Tipología de las construcciones

En el caso concreto de Erratzu, el diseño del CR núm. 220 (Errazu)<sup>73</sup>, perteneciente al subsector núm. 33, abarca un área de algo más de mil hectáreas frente a las 17 de las construcciones de 1939/1940. La disposición de los 55 elementos que lo componen es mucho más dispersa y están situados, en general, en zonas elevadas (aunque también hay algunos a lo largo de la carretera), con el fin de generar un espacio ovalado cuyo perímetro queda cubierto por líneas de tiro desde uno o varios de los búnkeres que conforman el CR<sup>74</sup>. Tal es la diferencia de concepción, que en el diseño del CR ni siquiera se contempla el uso de las estructuras existentes, que probablemente quedaron prácticamente abandonadas. En la memoria descriptiva que data de abril de 1946, todas las estructuras que conforman el CR<sup>75</sup> parecen estar construidas.



Figura 7. Superposición de los planos del CR 220 Errazu. AGMAV M.2098,20.1 y 2098,20.3.

<sup>73</sup> AGMAV M.2098.20.1, M.2098.20.3, M.2098.20.4, M.2098.20.8.

<sup>74</sup> La concepción de la denominada Organización Defensiva de la Frontera Pirenaica, era la de cubrir únicamente tramos de carretera cercanos a la frontera, mientras que la posterior fortificación de la J. D. A. P. O. prevé la cobertura total de vastas áreas de paisaje (los CR) en profundidad, generando al menos tres escalones de defensa, pues muchos se sitúan varios kilómetros frontera adentro.

<sup>75</sup> AGMAV C.18125.3.

## b) *Ibañeta. Tipología de las construcciones*

En el caso de las construcciones llevadas a cabo en el área de Ibañeta, si bien se construyen los Centros de Resistencia abarcando zonas mucho más amplias y la densidad de construcciones es sustancialmente mayor, además de ser todas ellas de hormigón, en algunos de los planos se contempla la integración de las abundantes trincheras y pozos de tirador construidos posiblemente entre 1939 y 1940. Se trata de aquellas que, por su posición estratégica, sirven como defensas auxiliares dentro de los perímetros y líneas de tiro de los CR. Un aspecto fundamental de los trabajos que se integran son las pistas y carreteras<sup>76</sup>, parte importante de los trabajos promovidos por la Comisión de Fortificación de los Pirineos Occidentales y uno de los grandes sumideros de trabajo forzado de esa etapa. El ejemplo mejor estudiado de carretera es la de Igal a Vidángoz<sup>77</sup>, aunque son numerosas las carreteras construidas en territorio vasco-navarro y, más aún, las pistas y accesos a cada una de las estructuras. Su proceso de construcción, en muchos casos, es prolongado, iniciado en la primera fase de fortificación y continuado en la fase dirigida por la J.D.A.P.O. Su concepción como obras estratégicas y la importancia dada a las facilidades de comunicación y acceso hacen que las pistas y carreteras se continúen ejecutando más allá de 1940<sup>78</sup>, si bien la construcción de las obras de la Organización Defensiva de la Frontera Pirenaica queda en muchos casos interrumpidas en ese año. Durante la primera fase, el esfuerzo constructivo entre carreteras y fortificaciones parece repartirse a partes iguales aproximadamente<sup>79</sup>; durante la segunda fase, este trabajo en las carreteras se continúa con soldados de reemplazo, pero no existen investigaciones que nos permitan establecer una cuantificación detallada de la mano de obra empleada en las mismas.

La investigación llevada a cabo en el entorno amplio de Auritz/Burguete ha permitido catalogar completos los CR 209 Tres Hayas, 210 Ibañeta, 211 Guirizu y parte de las estructuras pertenecientes a los CR 208 Orzanzurieta y 213 Mendichuri.

En un buen número de estructuras se ha podido documentar la existencia de fechas marcadas en el hormigón fresco, que sitúan cronológicamente el grueso de las obras entre 1945 y 1946. En los estadios de estos años<sup>80</sup>, remitidos por la J.D.A.P.O., se puede hacer un seguimiento claro de los ritmos de construcción. A 1 de octubre de 1945 se reportan, por ejemplo, del CR de Tres

---

<sup>76</sup> En un estadios de obra se explicita: de carreteras son 48 748,34 m construidos y 13 722,94 m en construcción y de pistas 8521 m construidos y 1200 en construcción (AGMAV C.3223.7).

<sup>77</sup> Gastón y Mendiola, 2007; Mendiola y Beaumont, 2006.

<sup>78</sup> Solo en el área de Quinto Real-Roncesvalles en 1937 se planifican 86,2 km de pistas y carreteras con un «coste» de 73 564 hombres/día (AGMAV C.3253).

<sup>79</sup> Mendiola, 2012.

<sup>80</sup> AGMAV C.3223.2.

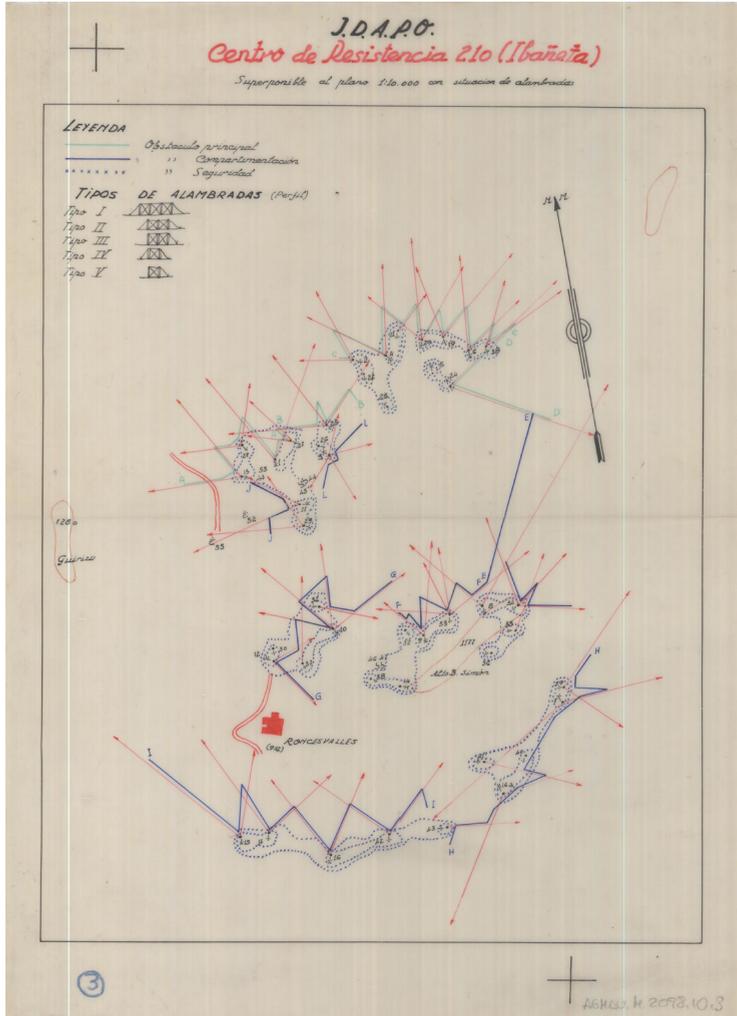


Figura 8. Superponible con elementos, líneas de alambradas y zonas de resistencia del CR 210 Ibañeta. AGMAV M. 2098, 10.3.

Hayas, 6 nidos hormigonados y 8 terminados; del de Ibañeta, 1 y 9; y del de Guirizu, 3 y 17. Para el 1 de enero de 1946, de Tres Hayas, 1 nido hormigonado y 16 terminados; de Ibañeta, 0 y 16; y de Guirizu, 1 y 33. Para octubre de 1946, Tres Hayas y Guirizu permanecen igual; Ibañeta, 1 y 26. En diciembre de 1946 se concluye uno más en Ibañeta, quedando el resto de obras estancadas. Será en junio de 1948 cuando se vuelvan a anotar avances, al remitir 2 nuevos nidos en excavación en Ibañeta, 1 excavado y 1 hormigonado. En julio se añaden los

mismos para Tres Hayas, quedando, para diciembre de 1948, 22 nidos terminados en Tres Hayas, 32 en Ibañeta y 33 en Guirizu. Se van añadiendo algunos más, ya que en octubre de 1950 se describen 22 nidos en Tres Hayas, 34 en Ibañeta y 37 en Guirizu<sup>81</sup>. En proyecto, se contemplaba que cada CR contase con varios kilómetros de alambradas dobles y hasta triples, rodeando y subdividiendo algunos conjuntos de estructuras.

Hay que destacar que, además del múltiple número de estructuras que forman cada CR, se teje una vasta red de caminos de acceso. En cuanto a volumen de trabajo, esta amplia red que comunica todos los elementos de un CR supone un esfuerzo incluso mayor al empleado para la construcción de los diferentes búnkeres. A esto habría que sumar también los barracones distribuidos en múltiples campamentos.

En cuanto al coste de estas obras, los presupuestos militares establecen el coste medio de un CR realizado con personal de tropa en 19,014 157,82<sup>82</sup> pesetas a febrero de 1945. Con personal civil ascendería a 27,493 444,34 pesetas.

Resulta muy complicado en este sentido establecer cuál fue el coste real de cada CR, teniendo en cuenta, además, que en los presupuesto se utilizaban precios oficiales, que no siempre reflejaban la realidad. Por otro lado, las implicaciones económicas iban mucho más allá del coste de materiales y tropa, ya que a las obras de los propios CR, a lo largo de los años, se suman otras obras más como galerías de minado en carreteras y caminos<sup>83</sup>, costes derivados de los múltiples y profundos estudios del terreno, revisiones de obras, y un largo etcétera<sup>84</sup>.

---

<sup>81</sup> La prioridad en la construcción viene establecida en los propios planes militares, lo que explica los vaivenes o el aparente desorden en los ritmos constructivos de cada CR. Llama la atención que los últimos en construirse son los *abriços para el personal*, lo que da una muestra del valor que se daba a su seguridad (Sequera Martínez, 1999, p. 220).

<sup>82</sup> AGMAV C.3200, 3. Se fijan 1610,46 m<sup>3</sup> de excavación, 1245,904 m<sup>3</sup> de hormigón armado, 404,000 m<sup>3</sup> de hormigón en masa, 56343,00 kg de acero y 87 barracones.

<sup>83</sup> En las vías de comunicación, puentes, túneles, etc. se prevén y construyen un gran número de obras para su voladura en caso de invasión, además de planes de inundación mediante la construcción de diques y presas. Un exhaustivo inventario de las mismas con costes y materiales, en AGMAV C.3223,2.

<sup>84</sup> Por no hablar de costes de otro tipo de planificaciones, a todas las escalas, relacionadas con la fortificación y preparación del país para posibles invasiones («para protección de la población civil y de los recursos y riquezas de toda clase de los bombardeos de la aviación»). En algunos casos se trató de obligar a distintas administraciones a sufragar este tipo de gastos, como por ejemplo sucede en 1942, cuando la recién creada Junta de Defensa Pasiva de Navarra obligaba a pagar al Ayuntamiento de Pamplona 416,66 pesetas al mes, más 1500 en un pago único; en misivas posteriores el pago único ascendía ya a 6000 pesetas y 500 mensuales... debía ser un cargo muy oneroso para el ayuntamiento, que se niega en repetidas ocasiones a sufragarlo (Larraza Michelotorena, 2006, p. 22).

### c) *Mano de obra*

En cuanto a la mano de obra utilizada, como ya apuntamos anteriormente, serán soldados de reemplazo quienes ejecuten la mayor parte de los trabajos. Entonces, el servicio militar obligatorio tenía una duración de 24 meses, aunque hay que tener en cuenta que su duración llegará a prolongarse durante más de tres años en las levas de los años 1940, 1941 y 1942<sup>85</sup>. Coincide, precisamente, con parte del periodo de mayor impulso constructivo, redundando por tanto en la penosidad de estos jóvenes que habrán pasado parte del servicio construyendo obras de fortificación en el Pirineo<sup>86</sup>. Si bien las condiciones de trabajo habrían sido mejores que las sufridas por los BB.TT., se daba también una carestía de alimentos y sobre todo de equipamiento adecuado, que lleva a su adquisición en el mercado negro, en muchos casos a los propios oficiales<sup>87</sup>. El control político social a los soldados hace patente la situación generalizada de represión<sup>88</sup>.

<sup>85</sup> Clara, 2010, pp 41-42. Obdulio Sánchez, relatando su propia experiencia cumpliendo el servicio militar en la construcción de los búnkeres, cuenta: «yo tenía allí un fusil que me lo dieron cuando la instrucción, [...] y después de fusil nada, allí estaba el fusil... [ríe] y nada, o sea que de mili nada. Aquello era trabajar» en el documental *Búnkers del Pirineu*, de Joan Capdevila, Actio Visual, 2014.

<sup>86</sup> «Las condiciones de trabajo fueron penosas en razón a su ubicación en montaña, con clima duro, durmiendo en tiendas de campaña y acabando muchas veces un hormigonado que no se podía interrumpir a la luz de los focos de los viejos pero duros camiones 3HC», en Sequera Martínez, 1999, p. 219.

<sup>87</sup> «Els equips dels nostres soldats són summament dolents, sobretot el calçat, que amb prou feina resisteix una sola marxa per la neu dels Pirineus, el que fa que després els soldats n'hagin de comprar a l'estraperlo i, per comble, a n'els propis oficials d'Intendència, que es venen els efectes destinats als equips. La majoria de la tropa que es troba en la zona pirenaica ha de recórrer a la magnanimitat dels pagesos i de la població, per a poguer calmar la gana, mentre que la oficialitat falangista, descaradament i amb fatxenderia, es dedica a l'estraperlo i al contraband de tota mena de mercaderies, menjant, bevent, divertint-se i lluint magnífics uniformes, quina cosa detenen a base dels negocis bruts i les calamitats que fan passar a la tropa». «El falangisme a l'exèrcit porta a la nostra joventut a la destrucció moral i física», *Treball*, 9 (1946), en Clara, 2010, p. 42. En algunos casos, hasta los propios mandos hacen mención a deficiencias en la equipación: «Vestuario y equipo: El equipo es bueno, y el vestuario es malo dadas las circunstancias de que con la nieve el calzado no puede durar el tiempo que tiene asignado, y las prendas interiores se encuentran en general en mal uso» Burguete 11 de enero de 1952 por el capitán del Regimiento de Cazadores de Montaña núm. 10 (AGMAV C.33489,7); En otro informe del capitán de la Agrupación Mixta de Montaña núm. 14 de 17 de noviembre de 1950, alojada en Espinal, se hace constar: «Alimentación: La media de calorías en las fechas a que se refiere su escrito es de tres mil ciento veintitrés (3.123) plaza, día (valoradas según instrucción E.77). Se tropieza con el inconveniente del precio de la patata, superior a dos pesetas; el haber estado durante cinco meses sin suministro de arroz, y muy escaso de garbanzos» (AGMAV C.33489, 5).

<sup>88</sup> Hay innumerables fichas sobre los soldados de los diferentes regimientos estableciendo su grado de fidelidad. Sirva de ejemplo la referida a Marcos Ortega Olea, del Regimiento de cazadores de montaña núm. 10 con fecha 15 de mayo de 1954: «Vigilancia discreta durante seis meses. Historial.- Hijo de Ignacio y de Clotilde, natural y vecino de Areños (Palencia). Reemplazo 1953.

#### 4. Repercusiones socioeconómicas

Además de los costes económicos, ya desde el propio inicio de la Guerra Civil, la fortificación y el control de la frontera conlleva un gran número de derivadas, que van desde lo social y político a lo económico, ecológico, etc. En adelante, trataremos de apuntar algunos de estos aspectos, con base a la documentación existente, aunque sin entrar en profundidad en todos ellos, dado que excedería las posibilidades de este artículo. Sería necesaria una monografía o estudios específicos de cada rama para abordar tan amplia materia. Esperamos, en este sentido, que sirva como llamada de atención a la investigación de este periodo histórico con tan profundas repercusiones y tan poco abordado hasta el momento. Las consecuencias de la construcción de esta y las otras líneas de fortificación incidirán en el conjunto de la sociedad y economía española, prolongando y endureciendo la posguerra.

Nos centraremos en este punto en el área de Auritz/Burguete, al provenir la mayor parte de la documentación del archivo municipal de este ayuntamiento. Históricamente, la propia situación fronteriza del municipio ha hecho que, en momentos de conflictividad, sufriera de manera acentuada los desmanes bélicos<sup>89</sup>. Desde el año 1936, la frontera y las áreas cercanas quedan controladas de facto por las autoridades militares<sup>90</sup>. Los vaivenes bélicos hasta el año 1945 hacen que este control se intensifique y amplíe hacia el sur. En concreto en el año 1943<sup>91</sup> se declara zona militar todo el territorio fronterizo de los Pirineos hasta prácticamente el Ebro, incluyendo la totalidad de los territorios navarro y guipuzcoano, cuestión que acentúa las consecuencias a nivel local del control militar<sup>92</sup>. El control que ejerce el régimen sobre buena parte de los aspectos de la vida de los españoles no será

---

Observa deficiente conducta pública y mala religiosa y sin antecedentes políticos. Está clasificado de ratero. El padre es de ideas marxistas; en los primeros días del G.M.N. pasó a zona roja sirviendo voluntario en las unidades del ejército rojo. Fue detenido y juzgado en consejo de guerra por auxilio a la rebelión ignorándose la pena que le fue impuesta. Un tío del informado, también de ideas extremistas, pasó a la zona roja y actualmente se encuentra en Francia creyéndose tenga contacto con bandoleros que procedentes de dicho país cometieron tres secuestros en la zona norte de Palencia. Este último tiene también familiares en Francia de pésima conducta. SOSPECHOSO», en AGMAV C.33489.3.

<sup>89</sup> Zuazúa y Zuza, 2017, <http://www.rakpirineos.com/ruta-wellington/consecuencias-de-las-guerras/> [consultado el 22/8/2020].

<sup>90</sup> Desde el mismo instante del inicio de la guerra hay una presencia constante de milicias de requetés y de Falange, en Milicias de Navarra. Pagadurías Militares y Destacamentos y Agrupaciones de la Inspección General de la Frontera Norte, a Destacamentos de Burguete a Ochaigavía, AGMAV C. 7888,2, y Milicias de Navarra. Pagadurías militares y Destacamentos y Agrupaciones, de Servicio de Fronteras a Diario de Navarra, AGMAV C. 7888,3

<sup>91</sup> Arxiu Històric de Girona (AHG), Fondos del Gobierno Civil, C 3563.

<sup>92</sup> En lo referente al alojamiento de tropas militares se rige, entre otras, bajo la Ley de 29 de julio de 1918 (Colección legislativa núm. 169). Un resumen de la misma en el AMB C.111.

exclusivo de las áreas fronterizas, pero la mayor presencia militar en el área, sin duda, fomenta que este control sea mayor y más riguroso si cabe, abarcando desde lo económico a lo moral y, evidentemente, a lo ideológico, además de aspectos de lo más variopintos de las vidas privadas de todos los habitantes.

#### 4.1. Racionamiento y penuria económica

El análisis de esta construcción no estaría completo sin revisar las condiciones materiales de la población civil<sup>93</sup>, aunque sea de forma somera. La línea del tiempo que delimita lo que se ha dado en llamar *primer franquismo* abarca exactamente el periodo de desarrollo y construcción de la estructura defensiva pirenaica: 1939-1959. Durante este periodo, España vivió un retroceso material brutal, con unas condiciones de vida paupérrimas para la mayoría de la población, hasta el Plan de Estabilización que dejó atrás la *autarquía*<sup>94</sup>. En una primera etapa, desde el 14 de mayo de 1939 hasta abril de 1952, en España existió un racionamiento de los artículos de primera necesidad, plasmado en las famosas cartillas (en un principio estaban adscritas al núcleo familiar y, más adelante, fueron individuales). Esto provocó un encarecimiento de productos básicos, propiciado por la ocultación de alimentos, el estraperlo y el mercado negro. Son múltiples los estudios que han dado cuenta de las pésimas condiciones de vida: el hambre<sup>95</sup>, la miseria y la represión<sup>96</sup>. En el caso

---

<sup>93</sup> Esto no fue óbice para que «el gasto militar fue[ra] siempre desproporcionado, incluso en los peores años de escasez (1941-1951), en los que el país estuvo sometido al hambre y las carencias derivadas de la destrucción provocada por la guerra [...]. En 1941, alcanzó el 41, y en 1943, 56,6%, hasta estabilizarse en el 32,5 % al final de la década. Se trataba de los máximos históricos de gasto militar en el mundo occidental sin que existiera una situación de guerra declarada», en Hernández Sánchez, 2016, p. 108.

<sup>94</sup> «La autarquía, que pretendía alcanzar la autosuficiencia económica sin depender del exterior, fue una opción consciente y deliberada de las nuevas autoridades, acorde con sus principios ideológicos», en Rúa Fernández, 2010, p. 31. Como también señalan Comín y Martín Aceña, 2003, p. 43: «Este comportamiento [...] se enmarca dentro de la estrategia de crecimiento autárquica en la que los criterios políticos se impusieron sobre los económicos y empresariales». Véase también en este mismo volumen el artículo de González Portilla y Garmendia Urdangarín, 2003, pp. 237-260.

<sup>95</sup> Sobre este aspecto resaltamos la obra multidisciplinar de reciente aparición de Del Arco Blanco (ed), 2020, p. 17: «La obra aspira a mirar al origen del hambre, a sus formas, sus contextos, sus resistencias, a su utilización por parte del franquismo, a sus dramáticas consecuencias y también a su memoria. Pretende también señalar que la extrema carestía y la miseria de aquellos años tienen que ser situadas en el epicentro de cualquier mirada hacia los primeros años de vida del régimen de Franco»

<sup>96</sup> «La disminución de la estatura, un indicador biológico que sintetiza las condiciones de vida, refleja dramáticamente las graves carencias alimentarias, higiénicas y sanitarias sufridas por la mayor parte de la población española.[...]. Así, el nivel de consumo alimenticio de preguerra, en términos de calorías totales, solo se alcanzó a mediados de los años cincuenta y el consumo de algunos

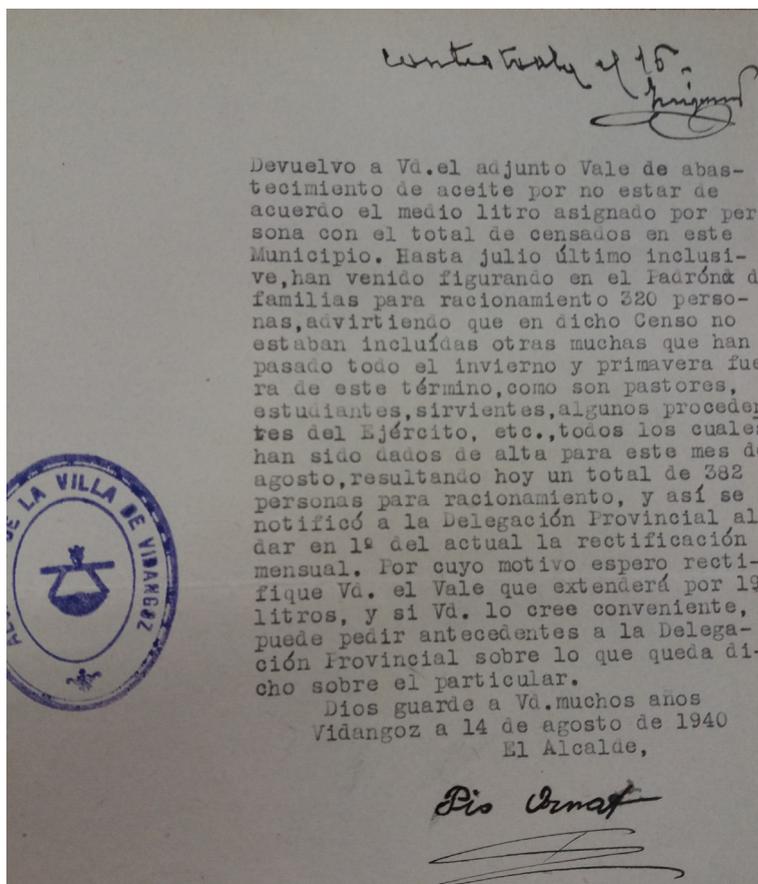


Figura 9. Quejas del Ayuntamiento de Vidángoz por cuestiones relativas al racionamiento. AMB C.105.

de Navarra y centrado en el caso de las mujeres (doblemente expuestas), resaltamos el trabajo de Gemma Piérola Narvarte<sup>97</sup>. Por poner un ejemplo, en la década del

productos de calidad, como la carne y los lácteos, se retrasó hasta entrados ya los años setenta», en Barciela López, 2012, pp. 645-646. Otro dato más: «En 1955, la media de consumo de calorías per cápita todavía estaba en un 10% por debajo de la de 1935», en Cazorla, 2016, p. 110. «El régimen controlaba la gestión del hambre mediante el sistema de racionamiento. Supuestamente, el racionamiento había nacido para asegurar la alimentación de todos los ciudadanos en tiempos de escasez. Pero en realidad se convirtió en un instrumento temible en manos de las autoridades del régimen», en Del Arco 2014, p. 186.

<sup>97</sup> Piérola, 2018, pp. 33-62.

40, productos de la canasta básica, como aceite, azúcar o café, que llegaron a multiplicar por 10 su precio en el mercado negro. En cualquier caso, como dice Antonio Cazorla, «el hambre fue un negocio»<sup>98</sup>; muchos se enriquecieron con la miseria y el dolor de los más pobres. En nuestro caso, en el Archivo Municipal de Auritz/Burguete, encontramos una serie de cartillas y múltiples quejas de pueblos colindantes, ya que desde este Ayuntamiento se realizaban los repartos de insumos. La mayoría de los reclamos son sobre la escasez de productos que, en muchas ocasiones, no llegaban ni para las exiguas cantidades asignadas<sup>99</sup> (ver fig. 9). Estas fuentes documentales no han sido todavía lo suficientemente exploradas en los pueblos colindantes con la frontera francesa. Consideramos que su investigación y desarrollo conseguirían dar respuesta y nuevas perspectivas al análisis de las consecuencias de la estancia de enormes unidades del ejército durante 20 años en zonas donde los municipios más poblados apenas superan los 300 habitantes.<sup>100</sup> Frente a la situación de racionamiento, son los ayuntamientos los que deben gestionar y adelantar los pagos de la manutención de los numerosos efectivos militares desplegados desde el mismo año 1936 y de los BB.TT.<sup>101</sup> (ver figs. 10, 11, 12 y 13). Aunque teóricamente se trata de recursos que la intendencia militar u otros organismos estatales deberán resarcir al ayuntamiento o particulares a posteriori, no siempre será así<sup>102</sup>. Un aspecto también fundamental será el gasto en leña, del que existe abundante documentación

<sup>98</sup> Cazorla, 2016, p. 35.

<sup>99</sup> «A partir del día 16 del actual, el racionamiento de pan en esta localidad a las cartillas clasificadas en la segunda categoría será de CIENTO VEINTE GRAMOS, en lugar de ciento cincuenta, como hasta ahora tenía lugar. Se servirá, por tanto, disponer lo necesario para que desde dicha fecha y sin excusa alguna, se suministre el pan a los clasificados en dicha categoría en lozas individuales del peso dicho, y el precio de 0,20 pesetas. Acúseme recibo de este escrito. Dios guarde a V. muchos años. Pamplona, 14 de enero de 1941. EL GOBERNADOR CIVIL PRESIDENTE» (AMB C.111).

<sup>100</sup> A modo de ejemplo, en abril de 1946 hay 3 batallones de cazadores de montaña y uno de fortificación en Burguete, que suponen un gasto adelantado por el municipio de 15 541 raciones con un coste de 8560,56 pesetas (AMB C. 111).

<sup>101</sup> «DON JUAN BAUTISTA URTASUN ALCALDE DE ESTA VILLA DE BURGUETE. Certifico: Que el Ayuntamiento de esta Villa de Burguete en sesión del día 23 del mes de Diciembre último, acorde designar como Representante suyo para todos los cobros que pueden corresponder al mismo por el concepto de suministro de Raciones en la actualidad, como por los que tiene pendiente de cobro de las suministradas en años anteriores y los mismo de las que en adelante pueda suministrar a las fuerzas del Ejército» (15-1-1943) (AMB C.111).

<sup>102</sup> Hay quejas recurrentes sobre el reembolso de los pagos adelantados, cuyo cobro era muchas veces más que dudoso: «Vista la instancia presentada por los Alcaldes de los Ayuntamientos de Burguete, Roncesvalles y Valcarlos, y en contestación a la misma se resuelve: 1º.- Que los gastos que ocasionan las Milicias en las mencionadas localidades son de cuenta del Estado, quien abona a cada miliciano la cantidad determinada para sus necesidades y, por lo tanto, ni los vecinos ni los Ayuntamientos tienen obligación de atender al sustento de dichos milicianos, y si lo han hecho, habrá sido por su propia voluntad en cuyo caso no procede reclamación ninguna», carta del coronel gobernador militar, fechado en el 20 de febrero de 1937 (AMB C. 13).

La vecina de esta villa que ha  
administrado las raciones de Pan a las fuer-  
zas del Batallón de Trabajadores Nº.129,  
que estuvo destacado en Roncesvalles, me in-  
teresa gestione el cobro de 3214 raciones  
de Pan que el referido Batallón le adeuda  
por le suplió durante el mes de Enero ul-  
timo; por tanto yo le ruego se interese con  
interés en el asunto a fin de que sea sal-  
dada esta cuenta, por lo que espere para las  
ordenes oportunas al efecto.

Dios guarde a U.S. muchos años.

Burguete a 26 de Julio de 1940.

El Alcalde,

Ilmo. Sr. Teniente Coronel del Bat. de Trabajadores

Figura 10. Reclamo del cobro pendiente de raciones de pan entregadas por una vecina del pueblo al Batallón de Trabajadores nº 129. AMB C.105.

en el Archivo Municipal de Burguete (ver fig. 11). Se produce un uso masivo de leña para abastecer a los efectivos militares y BB.TT. asentados en la región a costa de los comunales, con la importancia que tiene la explotación de estos montes para la economía y subsistencia a los ayuntamientos y poblaciones de los valles pirenaicos. Se añaden así más costos en correspondencia, viajes a Pamplona y gestiones, a unos ayuntamientos ya de por sí sobrecargados (ver figs. 14 y 15). El racionamiento lleva incluso a una restricción de los movimientos, para tratar de frenar el contrabando y mercado negro, quedando también constancia documental de dichas restricciones<sup>103</sup> (ver figs. 16 y 17). Se llega incluso a quitar el teléfono público de la casa del secretario Faustino Irigaray, represaliado político bajo el decreto núm. 108 de la Junta de Defensa Nacional durante la Guerra Civil<sup>104</sup>.

<sup>103</sup> AMB C.111. Salvoconducto para un vehículo a motor que va a trasladar 5000 kg de patata al batallón de montaña núm. 5. También AMB C.111: «ZONA Fronteriza la emprendida entre la frontera francesa y una línea imaginaria que pasa por Leiza, Auza, Villava, Lizoain y Liédena.- Para viajar por esta Zona es preciso proveerse de un salvoconducto especial expedido por el Comandante militar de este puesto, que actualmente se hospeda en el Hotel Loizu. Se le facilitará un impreso de solicitud que deberá ser avalado por dos militantes de F.E.T. o dos personas solventes. No se expedirá salvoconducto a quien lo solicitara con motivo de negocios, sino únicamente a los de imprescindible necesidad. El valor del Salvoconducto será de una peseta [...]. Burguete 22 de octubre de 1944».

<sup>104</sup> AMB C.105.

Relación de ajustes de leña cobrados por el Ayunt<sup>o</sup> de Burguete y personas que efectuaron dicha s liquidaciones segun datos de Intendencia.

		1934	
1.944.	Octubre.	Sicilia 22.....	886'40
	Novbre.	Infant. 135 (Toledo).....	1.794'75
	Octubre.	" " " ".....	793'12
	Dicbre.	" " " ".....	2.466'36
			Alcalde
1.945.	Marzo	" " " J.y.Of.....	1.071'93
	Marzo	" " " Tropa.....	4.590'82
	Abril	" " " ".....	4.392'96
	Abril	" " " J.y.Of.....	982'80
	Mayo	La Victoria 128. J. y Of.....	1.043'77
	Mayo	" " " Tropa.....	4.455'62
	Junio	" " " J. y Of.....	985'53
	Junio	" " " Tropa.....	3.823'17
	Julio	Fortificación nº 4. Tropa.....	1.683'90
	Julio	La Victoria 128. J. y Of.....	1.133'85
	Julio	La Victoria 128. Tropa.....	4.362'50
	Agosto	" " " Tropa.....	3.653'78
	Agosto	Fortificación nº 5. 1ª Bon.....	1.464'06
	Agosto	La Victoria 128 3ª Bon. J.y O.	936'39
	Agosto	Fortif. nº 4. 1ª Bon. Tropa....	1.361'62
	Julio	" " nº5....Tropa.....	2.130'96
	Febrero	Infant 135.(Toledo).....	4.534'40
	Enero	" " 135(Toledo)	5.461'82
	Febrero	" " " ".....J.y O...	863'59
	Sepbre..	Fortf. nº 5. Tropa.....	1.329'64
	Sepbre..	" " nº 4 " ".....	1.225'32
	Mayo	" " nº 4 " J. y O.....	58'24
	Junio	" " nº 4 " J. y O.....	109'20
	Julio	" " nº 4 " J. y O.....	132'85
	Agosto	" " nº 4 " J. y O.....	148'38
	Sepbre..	" " nº 4 " J. y O.....	171'08
	Octubre	" " nº 4 " J. y O.....	191'10
	Octubre	La Victoria 128. Tropa.....	3.598'14
	Sepbre.	" " " J. y O.....	849'94
	Sepbre.	" " " Tropa.....	3.439'15
	Octubre	" " " J. y O.....	903'63
	Sepbre.	Fortf. nº 5. 2ª Cia. Tropa....	250'12
	Octubre	" " nº 5. " ".....	1.498'64
	Octubre	" " nº 5. 4ª Cia. Tropa....	1.664'52
	Diciembre	" " nº 4. 4ª Cia. J. y O....	449'28
	Diciembre	La Victoria 128 .....	1.684'80
	Novbre.	Fortificación nº 5. 2ª Cia.	714'74
	Diciembre	" " " " 1ª Bon.	2.732'34
	Diciembre	La Victoria 128 .....	761'67
	Diciembre	La Victoria 128 ...J.y.O.....	104'78
	Noviembre	" " " 3ª Bon. J. y O....	717'00
	Noviembre	Fortf. nº 4. 1ª Bon. 4ª Cia...	1.225'12
	Noviembre	" " nº 5. " ".....	1.428'18
	Noviembre	" " nº 4 " ".....	191'10
	Noviembre	Infant. La Victoria 128.....	1.956'50
			Hacienda.

Figura 11. Liquidación de la leña aportada por el Ayuntamiento de Burguete y particulares a las tropas alojadas en la zona. AMB C.13.

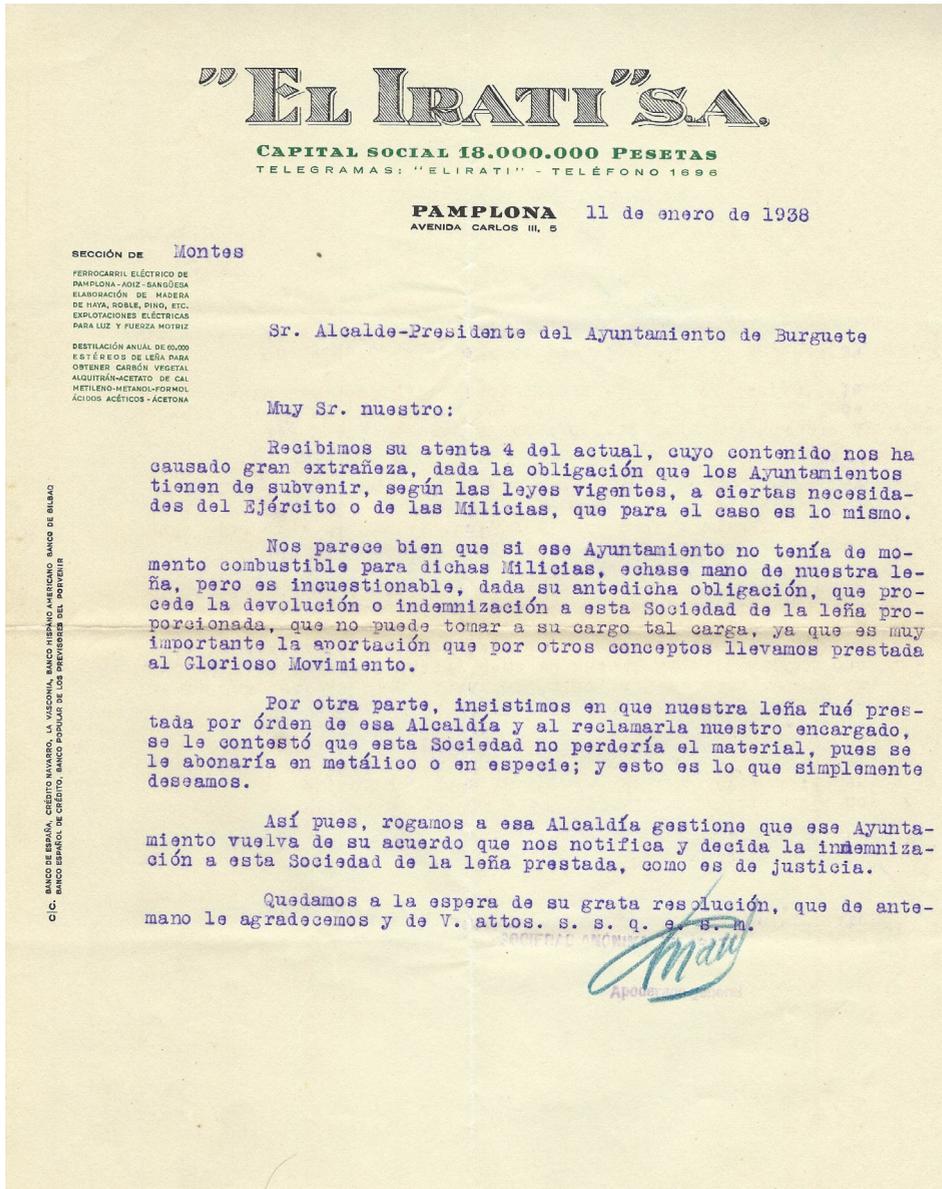


Figura 12. Reclamo de la Compañía «El Irati» para recuperar la leña requisada por el Ayuntamiento de Burguete para entregarla a los militares y milicias acuartelados en la localidad. AMB C.105.

## PROVINCIA DE NAVARRA. --AYUNTAMIENTO DE LA VILLA DE BURGUETE.

Declara el Jurado de la Leña suministrada a Fuerzas del Ejército y Milicias durante los años de 1937, 1938 y 1939 y cuenta que presta a la Intendencia de Navarra en Burges como Acarador del Estado.---

AÑO de 1937.

Por importe de 59.456 Kilos de Leña durante el mes de la Fuerza de Fronteras de Flandes y Regatas 4.288 Kilos mensuales a razón de 0,05 centimos Kilo importación pesada --- 2.972,80

AÑO de 1938

Por importe de 540.000 Kilos de Leña durante el mes de la Fecilitades al Regto. Montaña quinto del 29 destinado en este mes al servicio de Fronteras a razón de 45.000 Kilos - por mes importación a 0,05 centimos el Kilo pesada.----- 27.000,00

AÑO de 1939.

Por importe de 411.210 Kilos de Leña Fecilitades al Regto. de Infantería quinto del 30 por las Raciones correspondientes al mismo de Enero a Septiembre inclusiva a razón de 45.690 mensuales a 0,05 centimos el Kilo pesada 20.560,50  
Suma total ----- 50.533,30

Igualmente se hace constar que en el expresado mes de 1939 estuvo destinado y reconcentrado en este un Batallón de Trabajadores completo durante tres meses.

Burguete a 10 de Febrero de 1942.

El Alcalde,

Figura 13. Relación de pagos pendientes de cobrar por suministro de leña al ejército y milicias entre 1937 y 1939. AMB C.13.

*Relación núm. 1 Presupuesto Extraordi<sup>o</sup>*

Depositaría del Ayuntamiento Año  
*Burguete* *de 1937*

**RELACION DE GASTOS**

Las cantidades *satisfechas* por el expresado concepto.

EL SECRETARIADO NAVARRO.

FECHAS		Pesetas	Cts.	TOTAL	
Mes	Día			Pesetas	Cts.
		<i>Satisfechas en Diputación, para la suscripción en favor de las familias damnificadas por bombas aéreas</i>			
		<i>50</i>		<i>x</i>	
		<i>Jd. al Patrimonio Antituberculoso para adquirir una cama a dicho fin</i>			
		<i>250</i>		<i>x</i>	
		<i>Jd. a la Telefónica Nacional, importe de las cuotas mensuales, por el teléfono de la Guardia Civil y Reg. Sueltos, durante los meses de julio de 1936 a marzo del 37, más los gastos de instalación</i>			
		<i>234</i>	<i>30</i>	<i>x</i>	
		<i>Jd. a la casa Arilla, importe de un reloj despertador para el servicio antiaéreo de esta villa y ports</i>			
		<i>27</i>		<i>y</i>	
		<i>Jd. a Sr. María Apat, importe de aranchamiento a las milicias de Regueta desde el 6 de febrero al 20 del mismo, a dos pts. individuos</i>			
		<i>784</i>		<i>x</i>	
		<i>Jd. a Sr. Joaquín Pilveti, importe de lo suministrado a las tropas a cargo del Ayuntamiento, según nota</i>			
		<i>1675</i>		<i>y</i>	
		<i>Jd. a Sr. José Pedro, importe de sus jornales en la colocación del aldamán de del servicio antiaéreo</i>			
		<i>50</i>		<i>..</i>	
		<i>2040 30</i>			

Figura 14. Relación de gastos varios del Ayuntamiento de Burguete. AMB C. 105.



Figura 15. Misiva del Ayuntamiento de Ochagavía al del Burguete reclamando pagos de alojamiento de milicias atrasados. AMB C.105.

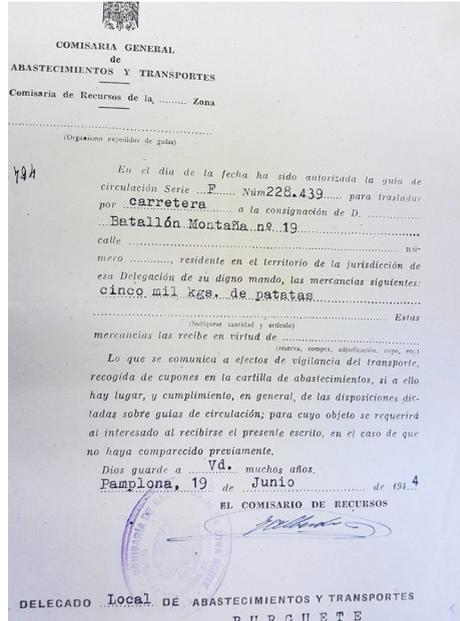


Figura 16. Salvoconducto para poder transportar productos a uno de los batallones. AMB C.111.

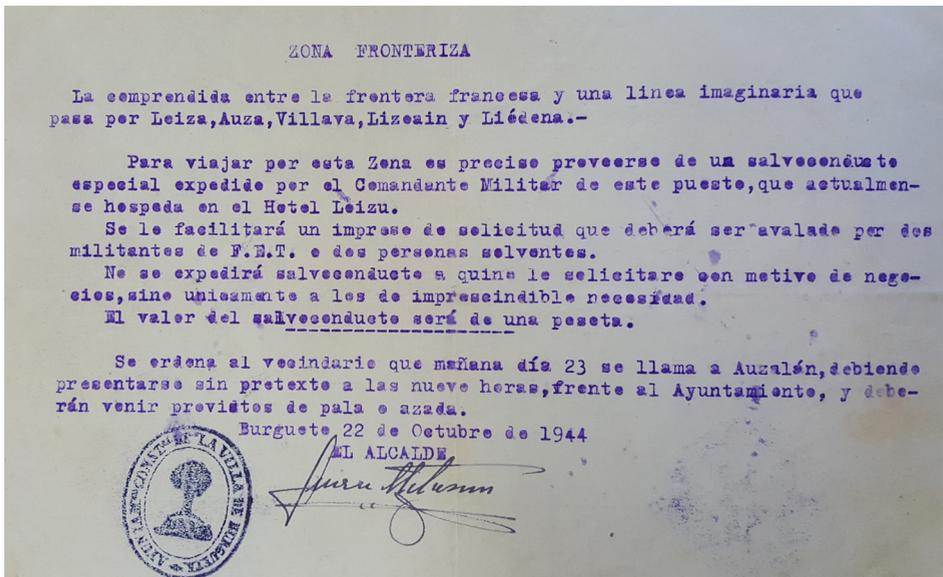


Figura 17. Nota del alcalde de Burguete que informa de la obligación de portar salvoconducto a los habitantes de la zona. AMB C.111.

## 4.2. Ocupación de casas y control social

Dentro de la presencia militar en la zona del norte de Navarra, desde el mismo inicio de la Guerra Civil hasta la finalización formal de las obras defensivas, en un arco de más de 20 años, observamos una presencia masiva y continuada de contingentes militares. Ante la falta absoluta de lugares propiamente militares, la ocupación de casas particulares y edificios públicos de los ayuntamientos será una constante<sup>105</sup> (ver figs. 18 y 19). Asimismo, la utilización o cesión de cuadras para los mulos de carga del ejército, en detrimento del ganado familiar, o de tierras comunales o particulares para la construcción de barracones donde pernoctarán los soldados asignados en la construcción<sup>106</sup>. A esto se le sumarán los gastos asociados a la manutención y alojamientos de dichos soldados. Esto generará tensiones y fricciones entre los vecinos y las fuerzas militares, debido a las exigencias y quebrantos que esto supone para la población local<sup>107</sup>. A todo esto hay que sumar el control asociado a la ‘secreta’ fortificación del Pirineo, el riesgo y control latente durante toda la década del 40 –durante el desarrollo de la II Guerra Mundial<sup>108</sup> y, posterior-

---

<sup>105</sup> En el Archivo Municipal de Burguete encontramos varios documentos con quejas relativas a este hecho, como AMB C.103, donde a 29 de septiembre de 1939 el alcalde de la localidad escribe al Gobernador Militar de Navarra pues «desde el primer día del Glorioso Movimiento Nacional se halla esta villa ocupada por distintas milicias; primeramente dando alojamiento a todos los soldados en las casas particulares, y más tarde, en agosto de 1938, fueron acuarteladas las tropas en locales requisados, quedando alojados desde entonces en los domicilios particulares los sargentos y algunos jefes más. [...] llevamos en esta villa 38 meses de continuos alojamientos y el vecindario da muestras de cansancio con los consiguientes gastos que se le origina con la limpieza y el trabajo consiguiente». Se queja también el alcalde porque hay requisada la casa de una vecina, la cual costea el Ayuntamiento en concepto de alquiler, a razón de 350 pesetas mensuales «que resulta una carga muy difícil de sostener por el Ayuntamiento, ya que esta situación militar tiene trazas de ser duradera». Y debió serlo... la documentación abunda, y vemos que las condiciones mejoraron algo: se comenzaron a recibir indemnizaciones (que se reclaman con cierta insistencia, no debían cobrarse de manera muy regular) por los alojamientos forzosos de soldados, o que éstos fueron alojados por turnos según un orden en las distintas casas del pueblo, habiendo listados de estos turnos hasta el año 1951. En otros lugares de Navarra, ver Mendiola y Beaumont, 2006, pp. 317 y ss.

<sup>106</sup> AMB C. 111.

<sup>107</sup> AMB C.13.

<sup>108</sup> Es llamativa la escasa bibliografía referida a Navarra sobre estos años tan cruciales en el Pirineo. «Las cifras ponen de relieve que sólo en los Pirineos navarros fueron detenidas durante 1943 alrededor de 9.000 personas [...]. Los arrestados eran alojados, primero en los pueblos cercanos a la frontera (Isaba, Valcarlos o Burguete), y después se les conducía a distintos establecimientos hoteleros de la provincia (preferentemente en Lekunberri y Betelu) o a la prisión provincial de Pamplona [...]. En Burguete se alojaban en el hotel Loizu», en Calvet, 2010, p. 191. También en Pallarés, 2017, hay referencias al paso de extranjeros a través del Pirineo. Estos detenidos son denominados genéricamente como «súbditos extranjeros» en la documentación procedente del Archivo Municipal de Burguete (ver figs. 20, 21 y 22); entre ellos, hemos de suponer todo tipo de fugados y exiliados por la guerra en Europa. El testimonio directo de M<sup>a</sup> Isabel Azanza sobre el paso

mente, por la presión internacional y de los republicanos– y, sobre todo, el propio ejercicio del poder e imposición ideológica asociada a la dictadura<sup>109</sup>. El control alcanza aspectos de los más variados, como la obligación de realizar un censo de ganado, carruajes y automóviles<sup>110</sup>, la prohibición de la caza a fines del año 1944<sup>111</sup>, directrices sobre el himno nacional, colectas a favor de la División Azul, etc.

Un aspecto recurrente es la petición de antecedentes político sociales de diferentes vecinos del pueblo –incluyendo al secretario, el alcalde o soldados del pueblo que sirven en otras regiones (ver figs. 23 y 24)–, así como insistentes requerimientos sobre la necesidad de recoger todos los datos de extranjeros que se hayan hos-

TURNO DE ALOJAMIENTO DE SOLDADOS	
1-6-48	Jesús Zarranz (2 días)
"	Ramón García "
3-6-49	Eusebio Ordequi "
"	Ángel Irigaray "
5-6-49	Benito Azanza "
"	José Martínez "
8-6-49	Fernán Oyarbide "
"	Francisco Garate "
25-5-50	Rufina Amatriain (3 días)
"	José Ruiz "
"	Félix Urtañun "
28-5-50	Martín Echagüe (2 días)
"	Félix Aldaz "
"	Jesús Martínez "
31-1-51	Joaquín Cilveti "
"	Ignacio Goizueta "
"	Josefa Escujuri "
"	Eugenio Erro "
"	Franco Pedroarena "
"	Pedro Tellechea "
"	Salvador Garate "
"	C. antero "
"	Dionisio "
"	Astiz "
"	Barbero "
"	La Peña "
"	Zaldarria "
"	Urdez "
"	Chichast "
"	Hijos de E. Ibañez "
"	Bautista Martínez "
"	Fernandico "
"	Bárric "
"	Urdiez "
"	Catalina Mestre "
"	Juan Martínez "
"	Manuel Santiago "

*Handwritten notes on the right side of the table:*  
 Em 13-12-48 se ceden a la Casa Párric... 150 chopos de arbolitos  
 Em 14-12-48 se ceden 20 chopos

Figura 18. Relación de turnos de alojamiento de soldados en casas particulares. AMB C.13.

de judíos que huían de la amenaza nazi, y que pernoctaban en su propia casa, es tremendamente valioso en cuanto a que no hay otra forma de documentar este fenómeno. Se puede rastrear el número concreto de los detenidos en Burguete mes a mes a través de la documentación contable del ayuntamiento, ya que costaba la pernocta de estos exiliados hasta su traslado al puesto de policía de Valcarlos o a la cárcel de Pamplona (AMB C.108). En el mismo archivo se custodian también los certificados de entrega de dichos súbditos extranjeros del alcalde al comandante de la Guardia Civil. Y tenemos que destacar la visión que, desde el otro lado de la frontera, nos ofrece Jean-Baptiste Etcharren-Lohigorri en su obra *Au péril de leur vie*, donde recoge los testimonios de los *passeurs*, habitantes del valle de Garazi, gentes corrientes, que, ante la terrible ocupación nazi y con peligro de sus vidas, se dedicaron a conducir a través de los pasos del Pirineo a todo tipo de refugiados que querían abandonar Europa a través de España (Etcharren-Lohigorri, 2017).

<sup>109</sup> «Durante la inmediata posguerra, la vida cotidiana tuvo una especial dureza en las comarcas de montaña, ya que estas zonas fueron sometidas a un control implacable y sufrieron los excesos de los vencedores. El riguroso control tendrá finalidades represivas, defensivas y de orden público. [...] En la práctica diseñará la llamada zona fronteriza que permanecerá ocupada por las fuerzas policiales y militares, mientras que su población sufrirá un control absoluto tanto en el ámbito político como en su vida cotidiana [...]. En este sentido, consideramos que la represión fue mucho más dura en las zonas de frontera que en las del interior del país», en Calvet, 2010, pp. 26-27.

<sup>110</sup> AMB C. 111.

<sup>111</sup> AMB C. 115.

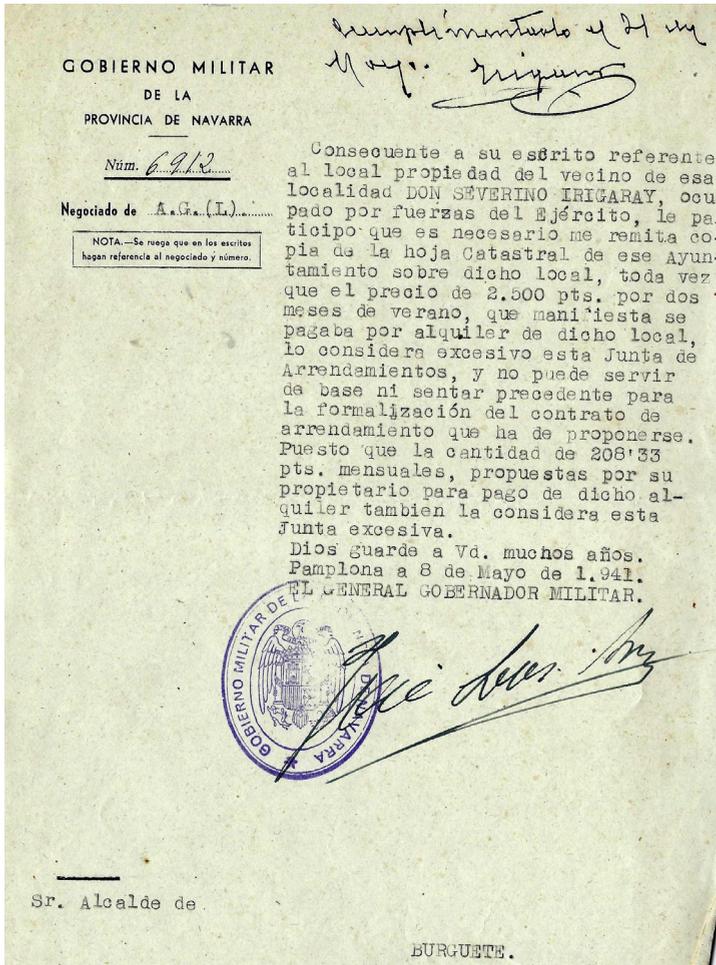


Figura 19. Escrito en relación al pago de alquiler de una vivienda particular. AMB C.111.

pedado en cualquier casa del pueblo, especialmente en el contexto prebélico y bélico de la II Guerra Mundial (ver fig. 25). Se llega incluso a pedir por carta a los alcaldes que intercepten palomas mensajeras<sup>112</sup>. Se convierte así a las autoridades locales y a las personas que las ejercen en un brazo más del leviatán represivo de la dictadura franquista.

<sup>112</sup> AMB C. 111.

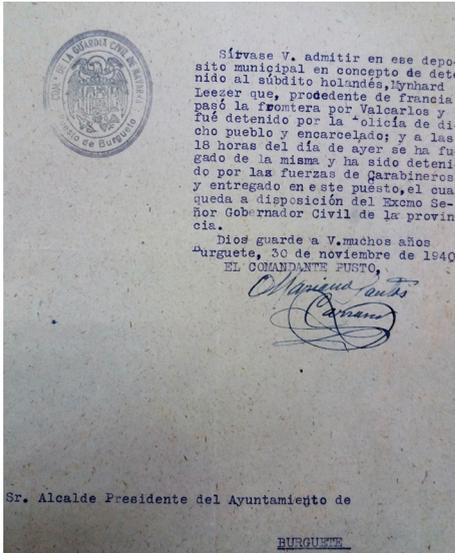


Figura 20. Ficha de detención de súbdito extranjero. AMB C.105.

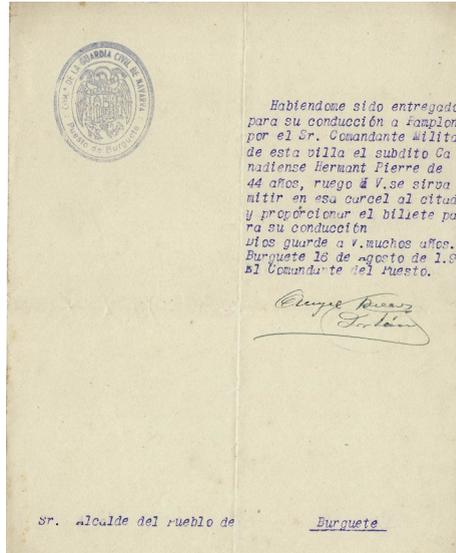


Figura 21. Ficha de detención de súbdito extranjero. AMB C.105.

Relación núm. 1 <sup>Presupuesto</sup> <sub>de</sub> <sup>Presupuesto</sup> <sub>de</sub>

Depositaria del Ayuntamiento de Burguete Año de 1944

Gastos

RELACION DE DATA

de las cantidades satisfechas por este expresado concepto en el referido año.

FECHAS	DESCRIPCIÓN	Puestas		TOTAL
		Puestas	Cts.	
	Suma anterior.....			47.658,50
	Abonada a D. Asensio por su trabajo de artículos alimenticios durante los días que se hizo guardia con motivo de la entrada de los rusos por la frontera.....			232,50
	Id a la misma por hospedaje y manutención a refugiados extranjeros durante el año.....			200,00
	Id a D. Francisco Arrieta, importe de aderezo de traxanos con la paraja con destino a la cocina de los soldados.....			50,00
	Id a D. Benito Asensio, importe de su factura de hospedaje y manutención durante tres días a tres militares de la zona.....			180,00
	Id al mismo Sr. Asensio por hospedaje de un refugiado extranjero.....			30,00
	Id a D. Domingo Arrieta por 82 kilos de alambre con destino al Alcaide de Baigorri para los alambres de la alabarda.....			459,20
	Id a D. Francisco Arrieta por tres comidas servidas a refugiados extranjeros.....			30,00
	Id a D. Pedro Aca por su trabajo y material empleados en los locales ocupados por los militares.....			27,00
	Id al Hotel Burguete por alojamiento con cena y desayuno a 5 extranjeros.....			80,00
	Id al mismo Hotel por su factura de hospedaje y comidas a refugiados extranjeros.....			195,00
	Suma y sigue.....			177.069,20

Figura 22. Fragmento del libro de cuentas del Ayuntamiento de Burguete donde se consignan gastos por alojamiento de refugiados. AMB C.116.

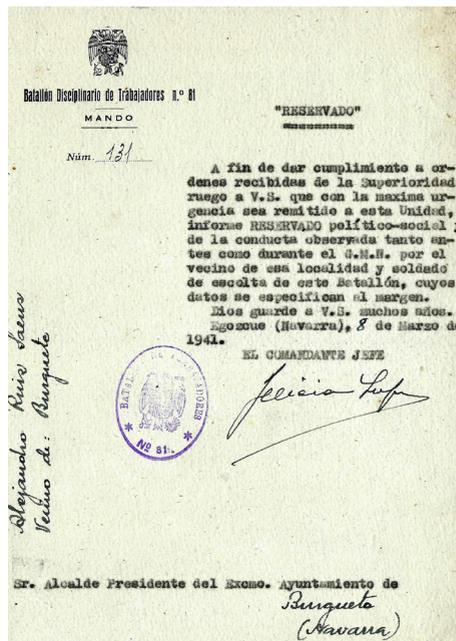


Figura 23. Petición al Ayuntamiento de Burguete de antecedentes político sociales. AMB C.111.

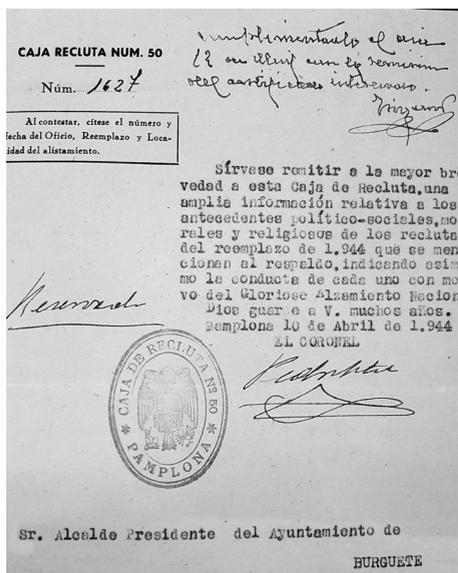


Figura 24. Petición al Ayuntamiento de Burguete de antecedentes político sociales. AMB C.111.

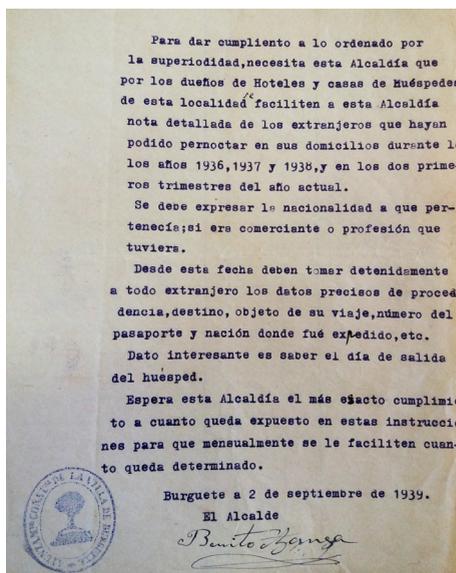


Figura 25. Petición al Ayuntamiento de Burguete solicitando registro de extranjeros. AMB.

### 4.3. Estudio de proveedores y corrupción

Una vez finalizada la Guerra Civil se da una exhaustiva tarea de recopilación de información por parte del ejército de todas las fuerzas productivas en todo el Estado<sup>113</sup>. Para buena parte del área pirenaica, se realiza un inventario exhaustivo de toda la industria y proveedores que pudieran abastecer la construcción de la fortificación del Pirineo, a través de informes mayormente a cargo de las comandancias de la Guardia Civil. No será un simple inventario de aserraderos, herrerías, etc.

<sup>113</sup> «Tras la II Guerra Mundial, el cerco internacional mantiene la autarquía económica como algo forzado por las circunstancias, aunque los militares continúen exaltando las virtudes de dicho sistema, convirtiéndolo una vez más la necesidad en virtud libremente elegida [...]. Ello se traduce en una serie de propuestas concretas, a aplicar antes de entrar en guerra, es decir, con carácter urgente, que si bien revelan preocupación por el tema, también revelan la precipitación, improvisación, impotencia e incapacidad para enfrentarse técnica y teóricamente a los problemas económicos de una guerra. Así, una de las medidas concretas consistirá en *propugnar la creación de un fichero central del Ejército donde se controlen las diversas actividades del país: sus fábricas, número y cualificación de operarios, instalaciones, así como su capacidad para alterar su producción y empezar a producir material bélico.* [...] Otra propuesta, planteada obsesivamente a lo largo de numerosos artículos, insistirá en la necesidad del encavernamiento de los talleres y fábricas para proteger la producción nacional de los bombardeos enemigos» (Losada Malvárez, 2020, pp. 159-160).

(ver fig. 1)<sup>114</sup>. El detalle en la recogida de datos profundiza en el número de trabajadores, nombres y apellidos, filiación, antecedentes político-sociales y la habitual cuestión recurrente en los informes de control social del régimen: «¿Dónde se encontraba el 18 de Julio de 1936?». Teniendo en cuenta que esta labor se extiende a lo largo de todo el Pirineo (en su sentido amplio), queda palpable el interés y la capacidad del régimen para tener un riguroso control de la sociedad en su conjunto. Todo esto sumado a la investigación y acumulación de datos sobre personas y organizaciones puesta en marcha desde el inicio de la contienda.

Otro de los rasgos definitorios, tanto de la obra como de la época, es la corrupción. Aunque resulta ineludible una investigación en profundidad respecto a la intendencia que fue necesaria para realizar tan magna obra, en la documentación estudiada puede observarse lo que, de manera plausible y sospechosa, entendemos como un «redondeo» o desvío de fondos<sup>115</sup>. Como hemos podido ir viendo a lo largo de todo el texto, las cantidades de dinero y materiales que absorbe esta obra son enormes: se trata de una de las mayores obras públicas llevadas a cabo en todo el siglo XX. Por el propio carácter de la obra, muy disgregado, en última instancia acaba siendo gestionada por los escalafones más bajos de la oficialidad, generalmente faltos de preparación en gestión administrativa y contable<sup>116</sup>.

#### 4.4. La utilidad de la fortificación. Control periódico hasta los años 80

Ya para fechas tan tempranas como inicios de la década de los 50 hay escepticismo entre muchos militares sobre la capacidad defensiva de la muralla.

<sup>114</sup> Los inventarios alcanzan productos considerados útiles para el ejército en caso de necesidad, alcanzando hasta las bicicletas que había en cada pueblo. Incluso debían presentarse una vez al año, como todos los vehículos, para pasar una revisión de su estado; en 1952 una ordenanza específica que se libere a los propietarios de las bicicletas y carruajes de estas revisiones, que no de los inventarios, por innecesarias y por las molestias que se causaban a sus propietarios.

<sup>115</sup> AGMAV C.3227,3.

<sup>116</sup> «La organización de los BB.TT. adolece además de la falta numérica de jefes y oficiales ya anunciada, del efecto inherente al proceder éstos en su inmensa mayoría, de la Escala de Suboficial o de la de Oficiales Provisionales. La índole especial de estas Unidades de Trabajadores, que han de vivir siempre acampadas en lugares alejados de las Plazas, con escasas y deficientes comunicaciones y alojamientos improvisados, y que además están integradas por españoles descarriados, sobre los que entiendo debe ejercerse una misión de apostolado conducente a atraerlos a los postulados que son esencia de nuestro Glorioso Movimiento, requiere que la Oficialidad a ellos destinada sea elegida entre la más eficiente del Ejército, tanto por sus cualidades físicas, como por las de orden moral y cultural, y es de notar que al presente ocurre todo lo contrario», en Mendiola y Beaumont, 2006, p. 259 (AGMAV C. 20904). Hay múltiples testimonios sobre la corrupción de estos mandos, que muchas veces se quedaban con los suministros. Mendiola y Beaumont, 2006, pp. 134-136; 265-267.

Muchos otros siguen pensando el Pirineo como máximo exponente de la defensa (en abril de 1945 se crea la Escuela Militar de Montaña). «Y en 1953, observadores norteamericanos anotan el hecho de que la mitad de los efectivos españoles están situados en dicha cordillera. Todo ello revela que el Pirineo será elevado a la categoría de muro infranqueable que permite una defensa efícaçísima»<sup>117</sup>. Escribe recientemente el mismo autor: «la barrera pirenaica se exaltó como el gran valladar inexpugnable ante el comunismo»<sup>118</sup>.

En el año 1958 aparecen los últimos estadios de construcción de búnkeres del tramo del Pirineo navarro estudiado por nosotros. Parece que la construcción se detiene en este momento, aunque no así su revisión periódica, ni su consideración útil ni táctica. Un informe de 1963 analiza la evolución del armamento, señalando que tanto por «la presión nuclear» [sic] como por los cambios en la concepción de defensa de las comunicaciones de locales a generales, la barrera de los Pirineos no supondría una defensa efectiva. En el mismo se recomienda no ejecutar las obras aún pendientes. El nuevo teatro de operaciones debería extenderse a todo el valle del Ebro; se recomienda por ello completar «y no destruirse» (en el 63 habría habido algún planteamiento de destrucción de las fortificaciones) las obras realizadas en la montaña con otras nuevas, en las que la presión nuclear fuera menos efectiva. Deberían construirse otras que completaran las existentes; desgraciadamente nada se apunta acerca de «estas nuevas construcciones»<sup>119</sup>.

Las fuentes consultadas en AGMAV atestiguan que la construcción fue vigilada y controlada hasta 1986, año de entrada de España en la OTAN. Periódicamente, durante la década de los 60 y más espaciadamente en las siguientes, esta vigilancia nos demuestra el interés y posible uso que aún en fecha tan tardía consideraba el ejército podían tener unos búnkeres y una estrategia defensiva sobrepasada por la maquinaria militar desarrollada después de la II Guerra Mundial.

El coste de estas inspecciones viene a sumarse a la enorme inversión ya realizada, que continúa siendo un sumidero de recursos humanos y económicos aún después de abandonar su construcción, al destinar miembros y recursos del ejército a su detallada revisión y la elaboración de fichas e informes<sup>120</sup>.

En la prospección de campo se han podido constatar numerosos arreglos (sellados de grietas, revocados de paredes, tapiados de puertas o mirillas...) y numeración de las revisiones escritas sobre las paredes.

El control de las autoridades militares sobre las construcciones civiles queda plasmado, por ejemplo, en el informe que se elabora con motivo de la construc-

---

<sup>117</sup> Losada Malvárez, 1990, p. 192.

<sup>118</sup> Losada Malvárez, 2020, p. 147.

<sup>119</sup> AGMAV C.3354, 1.

<sup>120</sup> Un ejemplo de los muchos que existen, AGMAV C. 3205,1.

ción del pantano de Eugi, bajo el cual quedan algunos de los búnkeres del CR que controla el área. Será la autoridad militar la que finalmente dé el visto bueno a la desaparición de algunos de los búnkeres bajo el pantano, no sin antes elaborar un sesudo estudio sobre la reorganización del CR y adjuntar planos<sup>121</sup>. De hecho, la autoridad militar emitía «informes sobre la procedencia y autorización de construcciones próximas de nueva planta», desde edificaciones domésticas hasta explotaciones forestales<sup>122</sup>.

## 5. Conclusiones

El presente trabajo supone un acercamiento a la ingente construcción de elementos defensivos que se llevaron a cabo en la cordillera pirenaica entre los años 1939 a 1959; se trata de una de las mayores, sino la mayor construcción militar, llevada a cabo en el siglo XX en España. Esta construcción desproporcionada –se extiende a lo largo de toda la frontera francoespañola– fue cuestionada desde el propio estamento militar habida cuenta de su relativa capacidad real para detener una invasión de un ejército moderno<sup>123</sup>. Sin embargo, permanece como una obra desconocida en muchos de sus aspectos. Los acercamientos hacia su estudio de manera científica datan en su gran mayoría del siglo XXI, y muchos de ellos abordan el tema de manera parcial (algo muy comprensible por la cantidad de repercusiones a todos los niveles que la proyección y ejecución de una obra como ésta implica).

Este trabajo se ha planteado con dos objetivos claros. Primero, sentar las bases para diferenciar las largamente confundidas Organización Defensiva de la Frontera Pirenaica y posterior Organización Defensiva del Pirineo. Segundo, realizar un acercamiento hacia las otras repercusiones –a nivel económico, de control social, mano de obra, consecuencias para la población local de los municipios directamente afectados, etc.–.

Si bien realizar esta tarea excede con mucho las posibilidades de este artículo, nos hemos focalizado en un pequeño enclave –Auritz/Burguete, muy cercano a Roncesvalles (y en menor medida de Erratzu, Baztan)–, donde hemos podido

<sup>121</sup> AGMAV 1887.8.

<sup>122</sup> Sequera Martínez, 1999, p. 196. En referencia a la vivienda familiar de los Serra Ramoneda, «Le costó mucho conseguir el permiso de construcción, no por los obstáculos de las autoridades municipales [...] sino por las reticencias de los militares, que consideraban que la edificación propuesta les impediría dominar, desde las ridículas fortificaciones que habían construido, la carretera, por lo que podríamos ser invadidos por fuerzas provenientes de allende los Pirineos», en Clara, 2010, pp. 79-80 y p. 62 donde especifica las explotaciones forestales.

<sup>123</sup> Losada Malvárez, 1990, p. 192.

acceder a su archivo Municipal y confrontar la documentación generada a nivel local con la extraída del Archivo General Militar de Ávila (preferentemente), donde se conservan los documentos que abordan la fortificación desde un punto de vista más general. Ambas visiones nos acercan al día a día de todas las personas que se vieron implicadas en el desarrollo de estos trabajos.

Aún así, como se refleja en el texto, pese a centrarnos en los datos que nos ofrece una única pequeña localidad –en la actualidad Auritz/Burguete apenas supera los 250 habitantes, mientras que entre 1930 y 1950 tenía en torno a 400 –, solamente hemos alcanzado a esbozar los aspectos tratados, con pequeñas pinceladas a modo de ejemplo. Si bien Burguete es un enclave algo singular –cabecera del valle que acoge al famoso paso de Roncesvalles y, por tanto, lugar estratégico en el Pirineo central navarro–, hemos de llamar la atención sobre la enorme documentación generada (y muy poco o nada estudiada) en los archivos municipales de los pueblos, incluso de los más pequeños, como única vía para explorar las repercusiones de la construcción de la fortificación del Pirineo. Pensamos que ofrecer estas pinceladas de un único municipio puede ejemplificar los hechos acaecidos a lo largo de toda la cordillera<sup>124</sup>.

Cuando los resultados de la investigación de un pueblo no caben en un trabajo como este, los resultados de la investigación de un archivo como el AGMAV se antojan inabarcables. En nuestra incursión allí obtuvimos una parte de la documentación, no toda. Incluso, algunos de los documentos que solicitamos estaban aún pendientes de catalogación (nadie los había leído antes) y nos fuimos con la sensación de haber rascado solo un poco en el mar de datos que allí se conservan. Se trata de una nueva llamada de atención a la investigación especializada. Y así lo hacemos porque, como ya ha quedado reflejado en el texto, nuestra incursión en la investigación de la fortificación es desde la disciplina arqueológica: los especialistas, sin duda, podrán extraer más y mejores conclusiones de la documentación y sabrán encuadrarla en el marco general de toda una época.

Los trabajos que venimos desarrollando se centran en la prospección y catalogación de las estructuras conservadas, en su excavación y puesta en valor, así como en la no menos importante tarea de añadirlas en el listado oficial del Inventario Arqueológico de la Comunidad Foral de Navarra (obtienen de esta manera

---

<sup>124</sup> «lo más interesante de la perspectiva local es la “capacidad de explicar la cotidianidad del franquismo, una realidad rugosa en contraposición a la necesaria uniformidad que presentan estudios más amplios. Explicar algo a nivel local permite que la gente de a pie pueda entender el proceso de otra manera. [...] [el autor lamenta la] falta de recursos destinados a los archivos” a pesar de que los municipales son “muy interesantes. He entrado en algunos que eran más un almacén de cosas que sobran que un archivo”», en Gutiérrez Taengua, 2000, [https://www.eldiario.es/comunitat-valenciana/posguerra-franquista-valencianas-fusilamientos-corrupcion\\_1\\_6046723.html](https://www.eldiario.es/comunitat-valenciana/posguerra-franquista-valencianas-fusilamientos-corrupcion_1_6046723.html) [consultado 26/8/2020].

protección legal como patrimonio histórico y arqueológico). La catalogación por medio de la prospección en campo se ha demostrado como la manera idónea de conocer propiamente los trabajos desarrollados, ya que como más arriba ha quedado citado, desconocemos hasta el aspecto más básico de la fortificación del Pirineo: cuántos CR existen y cuántas estructuras llegaron a construirse. Dada la existencia de diferentes fases de construcción, es además la manera de poder diferenciarlas, así como de catalogar otras que a veces ni los planos reflejan (trincheras, parapetos, pozos de tirador, etc.). Hemos de señalar que en los casos estudiados por nosotros, prácticamente todas las estructuras proyectadas se materializaron.

La recogida de testimonios de los protagonistas de esta época es otro de los pilares de la investigación, y, a nuestro parecer, uno de los más importantes. La vasta construcción que salpicó de hormigón cientos de kilómetros lineales entre el Cantábrico y el Mediterráneo, se llevó en secreto, con gran éxito, ya que hoy día sigue siendo muy desconocida. Se agota el tiempo para poder recuperar estas voces silenciadas durante décadas, y es una labor de justicia social, así como su transmisión a las nuevas generaciones. Son jóvenes<sup>125</sup>, precisamente, los encargados de llevar a cabo los trabajos de musealización y divulgación realizados a través de los campos de voluntariado desarrollados desde 2017. La conversión de estas estructuras abandonadas en testimonios palpables de una época oscura de militarismo y paranoia bélica no es sino el objetivo final de todo un proyecto que logre transmitir la inutilidad de las fronteras, los peligros de los totalitarismos, y extender la cultura de la Paz.

## Bibliografía

- Alfaro Gil, Joan Manuel, y Pablo de la Fuente, *Les forteses catalanes. Dues hores... als búnquers de la Jonquera*, Girona, Fundació privada cultural de les Fortaleses Catalanes, 2008.
- Alonso Martínez, Henar, «La “Organización Defensiva de los Pirineos”: identificación, organización y descripción de la documentación en el Archivo General Militar de Ávila», *Boletín Informativo Sistema Archivístico de la Defensa*, 18, 2010, pp. 33-37.
- Aparicio Falquina, Álvaro, «De estos cueros sacaré buenos látigos. Tecnologías de represión en el destacamento penal franquista de Bustarviejo (Madrid)», *Ebre* 38. *Revista internacional de la Guerra Civil 1936-1939*, 5, 2010, pp. 247-271.
- Aparicio Falquina, Álvaro *et al.*, «Arqueología de los destacamentos penales franquistas en el ferrocarril Madrid-Burgos, el caso de Bustarviejo», *Complutum*, 19, 2, 2008, pp. 175-195.

---

<sup>125</sup> No podemos citar aquí a todas las personas que han participado, pero sí que queremos agradecerles el esfuerzo, trabajo y tiempo dedicado.

- Barajas, José, Elena Díaz y Fernando Mendiola, *Batallones Disciplinarios (esclavos del Franquismo)*, Llobregat, Associació per a la Memòria Històrica i Democràtica del Baix Llobregat, 2007.
- Barciela López, Carlos, «Autarquía y mercado negro. La auténtica política económica del franquismo», en Ángel Viñas (ed.), *En el combate por la Historia*, Barcelona, Pasado & Presente, 2012, pp. 645-658.
- Blanchon, Jean-Louis, Pere Serrat y Lluís Estéva, «Année 40, la ligne de fortification des Pyrénées espagnoles», *Revue d'Historie et d'Archéologie Méditerranéennes*, 13, 1994-1995, pp. 147-159.
- Blanchon, Jean-Louis, Pere Serrat y Lluís Estéva, «La Cerdanya i la línia P de defensa del Pirineu (1944-1946)», *Revista de Girona*, 174, 1996, pp. 34-37.
- Blanchon, Jean-Louis, Pere Serrat y Lluís Estéva, «La 'Línea P'. La ligne de fortification de la chaîne del Pyrénées», *Fortifications et Patrimoine*, vol. 2, 1997a, pp. 43-50.
- Blanchon, Jean-Louis, Pere Serrat y Lluís Estéva, «La 'Línea P'. Topographie et conception d'un système de défense», *Fortifications et Patrimoine*, vol. 3, 1997b, pp. 36-42.
- Calvet, Josep, *Las montañas de la libertad: El paso de refugiados por los Pirineos durante la Segunda Guerra Mundial 1939-1944*, Madrid, Alianza Editorial, 2010.
- Capdevilla, Joan, *Búnquers del Pirineu*, Actio Visual, 2014, vídeo.
- Castañer Marquardt, Gustavo, «El fondo documental de la "Línea de fortificación Pirineos". Documentación referente a Cataluña y Aragón custodiada en el Archivo Intermedio Militar Pirenaico», en *Boletín Informativo Sistema Archivístico de la Defensa*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2006, pp. 9-12.
- Cazorla, Antonio, *Miedo y progreso. Los españoles de a pie bajo el franquismo, 1939-1975*, Madrid, Alianza Editorial, 2016.
- Clara, Josep, *Esclaus i peons de la Nueva España. Els batallons de Treballadors a Catalunya (1939-1942)*, Girona, Cercle d'Estudis Històrics i Socials, 2007.
- Clara, Josep, *Els fortins de Franco. Arqueologia militar als Pirineus catalans*, Barcelona, Rafael Dalmau, 2010.
- Clara, Josep, «Els Pirineus com a zona de resistència. Visió militar del Pallars (1945-1950)», *Annals del Centre d'Estudis Comarcals del Ripollès*, 23, 2012, pp. 65-79.
- Clúa Méndez, José Manuel, *Cuando Franco fortificó los Pirineos, la Línea P en Aragón: generalidades. La Jacetania*, Zaragoza, Katia, 2004.
- Clúa Méndez, José Manuel, *Cuando Franco fortificó los Pirineos, la Línea P en Aragón: La Ribagorza y Sobrarbe*, Zaragoza, Katia, 2007a.
- Clúa Méndez, José Manuel, «La Línea Pirineos (Línea P): la mayor obra de fortificación en España», *Ripacurtia*, 5, 2007b, pp. 151-158.
- Comín, Francisco, y Pablo Martín Aceña, «La política autárquica y el INI», en Glicerio Sánchez Recio y Julio Tascón Fernández (eds.), *Los empresarios de Franco. Política y economía en España, 1936-1957*, Barcelona, Crítica, 2003, pp. 26-43.
- Del Arco Blanco, Miguel Ángel, «La lucha continúa: represión y resistencia cotidiana en la España de postguerra», en Peter Anderson y Miguel Ángel del Arco Blanco (eds.), *Lidiando con el pasado. Represión y memoria de la guerra civil y el franquismo*, Granada, Comares Historia, 2014, pp. 174-194.
- Del Arco Blanco, Miguel Ángel, (ed.), *Los «años del hambre». Historia y memoria de la posguerra franquista*, Madrid, Marcial Pons, 2020.

- Etcharren-Lohigorri, Jean-Baptiste, *Au péril de leur vie. La fuite par la vallée de Garazi sous l'Occupation allemande. 1940-1944*, Bayonne/Baiona, Elkar, 2017.
- Flor, Fernando R. de la, *Blocao. Arquitecturas de la Era de la Violencia*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2000.
- Franco Bahamonde, Francisco, *ABC de la batalla defensiva. Aportación a la doctrina*, Madrid, Servicio geográfico del ejército, 1944.
- García Funes, Juan Carlos, «Informe sobre la actividad forzada de cautivos en el Pirineo navarro durante la Guerra Civil y el Franquismo para el Servicio de Memoria y Convivencia del Gobierno de Navarra», Pamplona, Centro de Documentación del Instituto Navarro de la Memoria, 2017a.
- García Funes, Juan Carlos, «Espacios de castigo y trabajo forzado del sistema concentracionario franquista», tesis Doctoral, Universidad Pública de Navarra, Iruñea-Pamplona, 2017b.
- Gastón, José Miguel, y Fernando Mendiola (coords.), *Los trabajos forzados en la dictadura franquista*, Iruñea-Pamplona, Instituto Gerónimo de Uztariz y Memoriaren Bideak, 2007.
- González Portilla, Manuel, y José María Garmendia Urdangarín, «Corrupción y mercado negro: nuevas formas de acumulación capitalista», en Glicerio Sánchez Recio y Julio Tascón Fernández (eds.), *Los empresarios de Franco. Política y economía en España, 1936-1957*, Barcelona, Crítica, 2003, pp. 237-260.
- González-Ruibal, Alfredo, *Volver a las trincheras. Una Arqueología de la Guerra Civil Española*, Madrid, Alianza Editorial, 2016.
- Gorostiaga Eskubi, Aritz, *Los búnkeres de Franco. La fortificación del Pirineo en Auritz/Burguete*, Bi Ahizpak Bideoa /Gabinete Trama, 2018, vídeo.
- Gutiérrez Taengua, Álex, «La posguerra franquista en las comarcas valencianas: fusilamientos, corrupción y quema de libros en hogueras públicas», *El Diario.es*, 30/5/2020.
- Hernández Sánchez, Fernando, *El bulldozer negro del general Franco*, Barcelona, Pasado & Presente, 2016.
- Hernández Sánchez, Fernando, *La frontera salvaje. Un frente sombrío del combate contra Franco*, Barcelona, Pasado & Presente, 2018.
- Kattin Txiki, *Trabajadoriak. Frankismoaren Gatibuak Oarsoaldean*, Kattin Txiki, 2019, vídeo.
- Larraz Micheltoarena, María del Mar (ed.), *De leal a disidente: Pamplona, 1936-1977*, Pamplona, Eunate, 2006.
- Losada Malvárez, Juan Carlos, *Ideología del Ejército Franquista 1939-1959*, Madrid, Istmo, 1990.
- Losada Malvárez, Juan Carlos, *El ogro patriótico. Los militares contra el pueblo en la España del siglo XX*, Barcelona, Pasado & Presente, 2020.
- Mendiola, Fernando, «El impacto de los trabajos forzados en la economía vasconavarra (1937-1945)», *Investigaciones de Historia Económica*, 2, vol. 8, 2012, pp. 104-116.
- Mendiola, Fernando, y Edurne Beaumont, *Esclavos del franquismo en el Pirineo*, Tafalla, Txalaparta, 2006.
- Memoriaren Bideak, *Desafectos, esclavos de Franco en el Pirineo*, Eguzki Bideoak 2012, vídeo.

- Morcillo Sánchez, Emilio, «Planes militares frente al exterior durante el primer franquismo», en Fernando Purl de la Villa y Sonia Alda Mejía (eds.), *Fuerzas armadas y políticas de defensa durante el franquismo*, IV Congreso de Historia de la defensa, Madrid 3-5 de noviembre de 2009, Instituto Universitario Gutiérrez Mellado, 2010, pp. 209-242.
- Organero, Ángel, «Batallón de pico y pala»: cautivos toledanos en Navarra (*Lesaka, 1939-1942*), Iruñea-Pamplona, Pamiela, 2015.
- Ozkoidi, Mikel, y Mikel Rodríguez, «La fortificación de los Pirineos Occidentales tras la Guerra Civil: el valle de Baztán», *Ares Enyalius. Revista de historia y actualidad militar*, 23, 2011.
- Padín, Félix, *República, guerra y campos de concentración. Memorias de un anarquista bilbaíno*, Madrid, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 2017.
- Pallarés Moraño, Concha, «Una experiencia de encierro en el primer franquismo: extranjeros aliados y del eje: 1940-1947», en Damián Alberto González Madrid, Manuel Ortiz Heras y Juan Sisinio Pérez Garzón (coords.), *La Historia, Lost in traslation? Actas del XIII Congreso de Historia Contemporánea*, Ediciones de la Universidad de Castilla la Mancha, pp. 745-758.
- Piérola, Gemma, *Mujer e ideología en la dictadura franquista. Navarra (1939-1960)*, Pamplona, Pamiela, 2018.
- Puig i Feixas, Sara, *Un passeig pels búnkers de l'Àlt Empordà: estudi i difusió de la Línia P al Mont-roig (Darnius)*, Girona, Universitat de Girona, 2012.
- Rúa Fernández, José Manuel, «Una larga noche sin amanecer», en VV.AA., *Economía franquista y corrupción*, Barcelona, Flor del Viento, 2010.
- Sáez García, José Antonio, «La fortificación Vallespín en el alto de Gaintxurizketa (Guipúzcoa)», *Bilduma*, 21, 2008, pp. 203-259.
- Sáez García, José Antonio, «La fortificación Vallespín en Arkale (Guipúzcoa)», *Bilduma*, 22, 2009, pp. 117-184.
- Sáez García, José Antonio, *La fortificación «Vallespín» en Guipúzcoa (1939-1940)*, San Sebastián, INGEBA, 2010.
- Sequera Martínez, Luis de, «La fortificación española de los años 40», *Revista de historia Militar*, 86, 1999, pp. 195-234.
- Sequera Martínez, Luis de, *Historia de la fortificación española en el siglo XX*, Salamanca, Caja Duero, 2001.
- Uribe, Eduardo, *Un miliciano de la UGT. Memorias*, Bilbao, Beta, 2007.
- VV.AA., «Campo de Concentración de Castuera», *Revista de Estudios Extremeños*, 67, 2, 2011, pp. 527-594.
- VV.AA. *Trabajos de Arqueología de Navarra*, 29, 2017.
- Zuazúa, Nicolás, Carlos Zuza y Fernando Mendiola, «Arqueología y memoria: las fortificaciones de frontera en Navarra bajo el franquismo (Auritz/Burguete y Orreaga/Roncesvalles)», *Trabajos de Arqueología Navarra*, 29, 2017, pp. 97-123.
- Zuazúa, Nicolás, y Carlos Zuza, «Ruta Wellington. Un proyecto de catalogación y divulgación de las huellas de las guerras revolucionarias entre Auritz/Burguete, Orreaga/Roncesvalles y Luzaide/Valcarlos», *Trabajos de Arqueología Navarra*, 29, 2017, pp. 271-280.
- Zuazúa, Nicolás, y Carlos Zuza, «Arqueología y memoria: las fortificaciones de frontera en Navarra bajo el franquismo (Auritz/Burguete y Orreaga/Roncesvalles)», *Trabajos de Arqueología Navarra*, 30, 2018, pp. 299-306.